

**Conflicto entre los Estados de Marruecos y Argelia (1994 – 2022):
geopolítica y recursos energéticos.**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.

18 de mayo de 2023

**Conflicto entre los Estados de Marruecos y Argelia (1994 – 2022):
geopolítica y recursos energéticos.**

Santiago Salazar Arévalo

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

Felipe Medina Gutiérrez

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Carrera de Relaciones Internacionales

Bogotá D.C.

18 de mayo de 2023

Tabla de contenido:

LISTA DE SIGLAS	4
Planteamiento del problema	5
Pregunta de investigación	7
Objetivos general y específicos	7
Justificación	7
Metodología	9
CAPITULO I: ELEMENTOS RELEVANTES DENTRO DEL CONFLICTO MARROQUÍ-ARGELINO	11
A. Geopolítica	11
B. Soberanía territorial	13
C. Recursos energéticos	14
D. Diplomacia energética	15
E. Frontera estatal	16
CAPITULO II: EL REINO DE MARRUECOS Y LA REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, POLÍTICA Y ECONOMÍA	19
Reino de Marruecos: del protectorado francés al desarrollo con Hassan II	22
Estado de Argelia: de su violento proceso colonial a su sangrienta guerra civil	24
Orígenes de su disputa bilateral	27
Estructuras políticas actuales	29
Economías y recursos naturales	31
CAPITULO III: LOS CONFLICTOS GEOPOLÍTICOS Y ENERGÉTICOS: ¿EN QUÉ TEMÁTICAS SE HA ENFOCADO LA DISPUTA?	34
A. Delimitación de su frontera común	34
B. Territorio del Sahara Occidental: ¿marroquí o independiente?	37
Recursos naturales del Sahara Occidental	38
Estatus actual del Sahara Occidental	40
C. El reconocimiento de Donald Trump del Sahara marroquí: intereses por Israel	41
D. El gas dentro de la disputa: importancia del gasoducto Magreb-Europa	43
CONCLUSIONES	48
Referencias	52

LISTA DE SIGLAS

- ALN** – Ejército de Liberación Nacional de Marruecos
- CEE** – Comunidad Económica Europea
- EMPL** – Europe Maghreb Pipeline Limited
- FIS** – Frente Islámico de Salvación
- FLN** – Frente de Liberación Nacional
- GME** – Gasoducto Magreb-Europa
- OCP** – Office Cherifien de Phosphate
- OID** – Oficina de Información Diplomática
- ONU** – Organización de las Naciones Unidas
- OTAN** – Organización del Tratado del Atlántico Norte
- RASD** – República Árabe Saharaui Democrática
- SEAE** – Servicio Europeo de Acción Exterior
- UE** – Unión Europea

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

La actual guerra entre Rusia y Ucrania ha traído devastadoras consecuencias para todo el mundo, principalmente a lo que respecta el continente europeo, que está presentando una gran crisis energética a raíz de la disminución en el suministro de gas por parte del Kremlin por las diferentes sanciones que le han impuesto, generando que varios países europeos busquen alternativas en otros territorios para lograr suplir esta necesidad. Una de estas regiones que ha visualizado el viejo continente como posible opción es el Magreb¹ africano, donde se encuentran ubicados los Estados de Marruecos y Argelia, que cuentan con un gran poderío sobre estos recursos por el almacenamiento de grandes yacimientos y por la presencia de importantes infraestructuras para proveer estos medios a otros lugares, generando que los bienes energéticos jueguen un rol clave en las relaciones entre Rabat y Argel, lo cual ha provocado diferentes roces entre las partes que buscan aprovechar la situación para obtener beneficios. Sin embargo, esta situación de conflicto entre ambos países no es algo nuevo ni se limita únicamente al tema energético, sino que ha existido desde hace varios años atrás e involucra otros aspectos como el control del territorio, abarcando el Sahara Occidental, marcando unas relaciones inestables de distancia y desconfianza, generando problemas para la región y para los Estados involucrados, que han permanecido con sus fronteras terrestres cerradas desde el año 1994.

A pesar de las diversas similitudes con las que cuentan estas naciones en términos de historia, religión, lenguas oficiales, cultura y costumbres, precisamente por la cercanía geográfica que tienen, hace varios años han mantenido cierto distanciamiento debido a varias tensiones, específicamente, según Moral (2017), a raíz de sus periodos coloniales y de independencia en donde sus fronteras terrestres no quedaron precisadas de la mejor manera. Esto generó conflictos entre las partes que reclamaban la soberanía de ciertas tierras y la demarcación correcta de sus límites, también, a lo que respecta el territorio vecino del Sahara Occidental, que, por un lado, es reclamado por los marroquíes como

¹ Región norte del continente africano conformada por los Estados de Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, además del territorio del Sahara Occidental.

suyo, mientras que existen habitantes de este terreno que protestan por su total independencia por medio del grupo armado Frente Polisario, el cual ha recibido gran ayuda militar por parte de los argelinos, provocando roces entre ambos Estados norteafricanos (Moral, 2017, pp. 3-5). Esta situación ha recibido la atención de gran parte de la comunidad internacional, que ha tomado partida por un bando o por el otro, y la relación inestable entre Marruecos y Argelia sigue presente hasta el día de hoy sin encontrar una resolución final a la problemática.

Ahora bien, como se mencionaba anteriormente, dentro del conflicto en cuestión existe un interés particular por la incidencia que tienen los recursos energéticos, como el gas y el petróleo, a razón de que en este territorio, en especial donde se ubica Argelia, existe una gran cantidad de estos medios, con unas reservas comprobadas de 12.2 miles de millones de barriles de petróleo y 4.504 billones de metros cúbicos de gas natural (Indexmundi, 2018), y también, debido a la posición geográfica de ambos Estados respecto al continente europeo, que es un gran demandante de estos bienes. En esta región existe una infraestructura importante, el gasoducto Magreb-Europa, que provee gas natural desde Argelia hasta España atravesando el Reino de Marruecos para cruzar el estrecho de Gibraltar (Alcaraz, 2022, p. 28). Esta infraestructura es relevante debido a la ganancia económica que significa para ambos países, y recientemente ha tomado mayor protagonismo a raíz de su cierre en el año 2021 por parte de los argelinos, debido a diferentes tensiones diplomáticas.

Esto ha ocasionado que el gas se vuelva un factor notable dentro de esta disputa bilateral, siendo usado como estrategia para perjudicar al otro, o con fines tácticos para aumentar la influencia regional como lo buscan lograr Rabat y Argel por medio de los ambiciosos proyectos que planean a futuro (Barba, 2022); además, la actual crisis energética por la guerra ruso-ucraniana les ha dado un papel relevante a los recursos energéticos de esta región. Por consiguiente, es necesario revisar la historia y los puntos importantes de cada Estado para rastrear, identificar y analizar aspectos que permitan entender su añeja disputa territorial, hacer una evaluación sobre los que han sido los puntos de choque entre Marruecos y Argelia desde 1994 hasta hoy, para entender la influencia que han tenido los

factores geopolíticos y los recursos energéticos dentro de la disputa, con el fin de plantear unas perspectivas a futuro sobre las relaciones teniendo en cuenta el análisis realizado.

Pregunta de investigación:

Ante esta situación se plantea la siguiente pregunta de investigación que motivará el desarrollo de este escrito: ¿Cuáles son los puntos de choque entre los Estados marroquí y argelino, y de qué manera ha incidido la geopolítica y los recursos energéticos entre 1994 y 2022?

Objetivos general y específicos:

El objetivo general de este escrito es analizar cuáles son los puntos de choque entre los Estados de Marruecos y Argelia, y de qué manera han incidido los factores geopolíticos y los recursos energéticos dentro del conflicto durante el periodo de 1994-2022, y los objetivos específicos son:

1. Rastrear y analizar en la historia aquellos episodios que ayuden al desarrollo del trabajo, y realizar un estudio sobre los puntos relevantes de cada Estado involucrado en el conflicto.
2. Comprender cuál ha sido la repercusión de la disputa territorial fronteriza y del Sahara Occidental dentro del conflicto bilateral y en qué ha influido dentro de las relaciones desde el cierre de fronteras terrestre en 1994 hasta la actualidad.
3. Analizar la incidencia que han tenido los recursos energéticos dentro de la disputa como factor estratégico para cada Estado a lo largo del periodo de tiempo estudiado.
4. Estudiar cual puede ser el futuro de esta relación bilateral teniendo en cuenta lo analizado sobre la incidencia de la geopolítica y los recursos energéticos entre 1994-2022.

Justificación

La investigación en cuestión tiene como punto de partida el año de 1994 debido a que este periodo marcó un evento clave dentro de esta disputa, cuando el Estado argelino

decidió cerrar completamente su frontera terrestre con el Reino de Marruecos, la cual sigue vigente hasta el día de hoy, provocando el disgusto de miles de familias mixtas marroco-argelinas e incrementando en gran medida las tensiones entre ambos bandos desde entonces (Zohra, 2021). Por otra parte, el estudio tiene como punto final el 2022 a razón de que es el último año que ha finalizado completamente durante la realización de este trabajo, que fue hecho en el primer semestre del 2023, y también, por el acontecimiento de hechos relevantes para la investigación como la invitación formal del rey de Marruecos al presidente argelino para un encuentro dedicado a la normalización de las relaciones diplomáticas, o el descubrimiento de la competencia entre Rabat y Argel por la construcción del gasoducto que conectaría Nigeria con Europa (Herize et al, 2023).

También, el estudio resulta relevante dentro de las Relaciones Internacionales ya que este es un conflicto que afecta no solo la situación interna de dos Estados, sino la estabilidad de una región, lo cual ha llamado la atención internacional para velar por la seguridad de estos territorios que tienen importancia por su ubicación geoestratégica a razón de su cercanía con el continente europeo y la presencia de rutas clave de transporte marítimo. Por otro lado, es importante analizar el factor de los recursos energéticos en la contienda, como el petróleo y el gas, debido al valor que estos tienen para impulsar la economía y satisfacer las necesidades domésticas de Marruecos y Argelia; además, el control y explotación de estos medios se ha vuelto una herramienta estratégica dentro del conflicto en la disputa por ganar mayor influencia regional y mundial.

Finalmente, la investigación resulta importante e interesante en el contexto latinoamericano y colombiano debido a que recientemente, el nuevo gobierno de Colombia en cabeza del presidente Gustavo Petro decidió restablecer relaciones diplomáticas con la República Saharaui y el Frente Polisario, las cuales estaban congeladas desde el año 2001 (El Confidencial, 2022). Por consiguiente, este trabajo de grado es importante para analizar los diferentes factores geopolíticos que han ocasionado el conflicto bilateral en materia desde 1994 a la actualidad, y darse cuenta de cuál ha sido el papel que han jugado los recursos energéticos en este periodo de tiempo, para poder dar un posible panorama futuro de la situación partiendo del análisis realizado, además

de identificar y reconocer una disputa que ha despertado interés por la comunidad internacional en los últimos años.

Metodología

La metodología que se va a implementar a lo largo del desarrollo de este trabajo implica un tipo de estudio cualitativo de revisión documental bibliográfica. En primer lugar, se va a realizar una investigación descriptiva que dé un panorama general sobre la situación histórica del Estado Argelino y el Reino de Marruecos por separado, al igual que del conflicto bilateral que los ha involucrado desde hace varios años para tener un contexto sobre la situación que se analiza y entender la raíz de la problemática. Por otra parte, se realizará una investigación de tipo explicativa y analítica con el fin de exponer cuál ha sido la incidencia de los factores geopolíticos y de recursos como el gas y el petróleo dentro de las complicadas relaciones bilaterales entre el Estado marroquí y argelino desde 1994 a la actualidad. El método cualitativo es el que más se ajusta al proyecto, a razón de que se va a partir de revisión de archivo, la obtención de información de fuentes secundarias basadas en documentos académicos (trabajos y artículos), pronunciamientos políticos y gubernamentales, noticias internacionales y prensa. Igualmente, este trabajo de grado es un estudio de caso basado en el conflicto entre los Estados de Argelia y Marruecos para entender qué factores geopolíticos, como el control territorial o la explotación y control de recursos energéticos, han incidido en este debate.

La investigación se va a desarrollar a partir de tres capítulos. En el primer capítulo se expondrá el marco conceptual donde se explicarán los términos más relevantes dentro de esta investigación los cuales son geopolítica, soberanía territorial y recursos energéticos, entre otros conceptos complementarios. En el segundo capítulo, se va a estudiar la evolución histórica de Marruecos y Argelia, analizar sus puntos más importantes, y se dará contexto a la problemática entre ambos Estados. En el tercer capítulo, se analizarán los diferentes puntos de choque y los factores que expliquen la incidencia de la geopolítica y de los recursos energéticos dentro del conflicto bilateral entre 1994 y la actualidad, como posibles generadores de un aumento en las tensiones o como herramientas de estrategia nacional para la consolidación regional. Finalmente, se darán unas conclusiones

al trabajo realizado con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación y lograr satisfacer los objetivos específicos anteriormente planteados.

CAPITULO I: ELEMENTOS RELEVANTES DENTRO DEL CONFLICTO MARROQUÍ-ARGELINO

Durante el desarrollo del presente trabajo se utilizarán diferentes conceptos que son de vital importancia para darle forma al análisis y a la investigación que se realiza. A partir de esto, en este capítulo resulta relevante desarrollar el marco conceptual para establecer definiciones con base en lo dicho por distintos autores y académicos especializados en la materia que han aportado algún tipo de contenido al estudio desde sus respectivos puntos de vista. Esto se realiza con el objetivo de comprender lo que involucran estos conceptos y entender lo que se lleva a cabo antes de empezar con el cuerpo de la investigación en cuestión. Para ello, en esta parte del trabajo se definirá y se establecerá un significado académico a los conceptos de “geopolítica”, “soberanía territorial” y “recursos energéticos”, además de otros conceptos complementarios, por medio de la literatura encontrada.

A. Geopolítica.

No cabe duda de que, para iniciar con la definición de este término, es pertinente revisar los trabajos realizados por uno de sus principales exponentes, Rudolf Kjellén, el cual fue el primer académico en acuñar este término, haciendo parte del campo clásico de la geopolítica. Según Kjellén (1916), este concepto hace parte de una de las cinco ramas que componen el Estado, definiéndola como “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia aceptación de la palabra, en el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados”, haciendo referencia a la dependencia existente del término “política” a los factores geográficos con los que está inmerso un Estado (Kjellén, 1916, en Cuellar, 2012, p. 62).

Siguiendo por el hilo clásico del concepto, es preciso rescatar la conceptualización que hace Ratzel sobre lo que él menciona como geografía política. Para este autor, el concepto plantea que lo que determina el éxito de un Estado es su tamaño, que se puede medir a partir de la superficie estatal, la cantidad de población y el tipo de tierra que ocupan, por lo que, según él y desde el estudio de la geografía política, los Estados van a velar por expandirse fuera de sus fronteras para aumentar su territorio, siempre buscando terrenos

valiosos que les permitan evolucionar. Según Ratzel, todo esto resulta un indicativo para valorar el nivel de civilización que tiene un Estado, al igual que su poder y relevancia (Ratzel, 2011).

Por otro lado, existen autores que cuestionan la construcción tradicional sobre lo que es la geopolítica, a partir de la visión crítica de esta. Uno de ellos es Ó Tuathail (1996), el cual afirma que:

La disciplina hizo contribuciones vitales al esfuerzo bélico en todos los Estados, sin embargo, después de la guerra, casi todas sus figuras destacadas evitaron reflexionar sobre la política de la disciplina, en particular la geopolítica, que simplemente fue estigmatizada por su presunta asociación con los nazis² (p. 44).

Esto hace dar cuenta que Ó Tuathail se esforzó por ver la geopolítica como algo diferente a únicamente la motivación para ir a la guerra, analizando la manera en que se pueden producir y usar los discursos geopolíticos para justificar determinadas políticas e intereses, al igual que, asociando este campo con otras formas de poder y dominación como el colonialismo, el racismo o el patriarcado (Ó Tuathail, 1996).

Si bien el concepto de geopolítica es bastante conocido y relevante en la disciplina de las Relaciones Internacionales, existe una dificultad por encontrar una definición única a este término por la gran cantidad de autores que han participado en el debate, teniendo en cuenta diferentes contextos y puntos de vista. Se puede ver que las definiciones clásicas de geopolítica están enfocadas a explicarla como la conexión entre lo geográfico y lo político, lo cual justifica las motivaciones estatales para ir a la guerra en busca de aumentar sus capacidades materiales con territorio y recursos vitales; mientras que las definiciones críticas pretenden desprestigiar las concepciones antiguas sobre el término, alejándolo de su naturaleza bélica y empezando a analizar otros factores inmersos sobre este campo que antiguamente no eran visualizados. Además, es importante definir este concepto ya que permite establecer una visión del conflicto marroquí-argelino, teniendo

² Las traducciones al español son propias, a menos que se indique lo contrario.

en cuenta que la disputa se ha llevado a cabo por aspectos territoriales en la frontera y en el Sahara Occidental, y por la presencia de recursos como el gas en la contienda.

B. Soberanía territorial.

Se trata de un concepto con una gran variedad de exploración académica, y, por ende, con diferentes definiciones de autores teniendo en cuenta diversas posiciones. Para navegar dentro de este término, resulta preciso indagar en la conceptualización dada por Hans Morgenthau (2020), conocido autor de las Relaciones Internacionales y de la teoría realista, el cual afirma que el concepto moderno de soberanía surgió a finales del siglo XVI, refiriéndose en términos jurídicos al nacimiento de un poder centralizado que “ejercía su autoridad legislativa y ejecutiva dentro de un determinado territorio” (p. 319), y que ese poder, el cual, en la mayoría de casos, era administrado por un monarca absoluto, se consideraba superior a las demás fuerzas que existían en aquel terreno. Según eso, este autor plantea que solo una nación puede contar con la soberanía de un determinado territorio, por lo que ningún otro Estado tiene derecho a realizar actos gubernamentales sobre su terreno sin su consentimiento (Morgenthau, 2020, p. 321).

En términos más concretos, cabe señalar la definición de Amado y D´Liberis (2018), los cuales plantean una terminología mucho más específica, donde se ve lo que está dentro de la soberanía territorial como lo propio y lo conocido, mientras que lo que está fuera como lo distinto y desconocido, y por ende, peligroso. Estos autores mencionan que:

Soberanía territorial generalmente hace referencia a cuestiones geopolíticas, fronteras, límites y al poder que un determinado Estado detenta sobre su propio territorio. Es decir, sobre lo que se encuentra por dentro de dichos límites y para lo cual todo lo ajeno a esa delimitación se presenta como extraño, lejano o extranjero (Amado & D´Liberis, 2018, p. 32).

Por otro lado, Rosenau (2006) analiza este concepto desde una perspectiva más actual, incluyendo diferentes factores referentes a la globalización, como la agitación de la movilidad o las innovaciones tecnológicas, que han influido a una alteración de la tradicional concepción del término. El autor afirma que estos cambios mundiales han

restado autoridad estatal para controlar elementos como el flujo de bienes, personas, ideas, contaminación o delincuencia dentro y fuera de las jurisdicciones del Estado, y que, a consecuencia de esto, “las fronteras territoriales son más permeables y su soberanía menos completa” (Rosenau, 2006, p. 202). Estas definiciones ayudan a explicar la importancia de la soberanía territorial para los Estados, y los derechos y obligaciones que estos tienen sobre ello; al igual que los debates académicos sobre la pertinencia actual del concepto, en un contexto de auge de la globalización.

C. Recursos energéticos.

Para el desarrollo del trabajo en cuestión, es necesario definir lo que implican los recursos energéticos ya que es parte del problema que motiva el análisis que se realiza. Ahora bien, Amorocho y Oliveros (2000) empiezan su análisis aclarando que la energía “es sinónimo de vigor, de poder y virtud para obrar. En la dimensión de las ciencias físicas, energía es la causa capaz de transformarse en trabajo” (p. 7).

A razón de esto, ellos afirman que se le denomina “recursos energéticos” a todas las fuentes de energía como petróleo, gas natural, carbón, energía nuclear, energía eléctrica, energía solar, etc., y que se le designa el nombre de “sector de energía” a todas las actividades industriales y comerciales que se encargan de extraerlos y transformarlos para su utilización en el mercado (Amorocho & Oliveros, 2000).

Por otra parte, López-Ibor (2014), da una aproximación interesante al concepto, afirmando que:

Los recursos energéticos corresponden a los suministros considerados esenciales en cualquier comunidad humana, y, por tanto, vitales, en el sentido de que, sin su existencia y adecuada disponibilidad y capacidad de uso, la vida social estaría desestructurada materialmente, o vencida a situaciones de marcada penuria y muy graves limitaciones para un elemental desarrollo (p. 9).

Esto hace dar cuenta de la gran relevancia de la energía para los Estados, con la finalidad de garantizar su progreso y el bienestar de sus sociedades; igualmente, muestra las

razones por las cuales es un recurso tan disputado al ser de gran importancia para todos, exponiendo un panorama de la posible incidencia de estos recursos en el conflicto bilateral que se estudia.

D. Diplomacia energética.

Para este concepto, no existe una definición totalmente consensuada, sin embargo, según Griffiths (2019), esto se puede referir a “todas las actividades exteriores relacionadas con el gobierno que tienen por objetivo garantizar la seguridad energética de un país y, al mismo tiempo, promover oportunidades de negocio relacionadas con el sector energético” (p. 2). Según este autor, la diplomacia energética es una de las herramientas de política exterior más importantes para apoyar y garantizar los intereses energéticos de un país, y esta puede ser tanto bilateral como multilateral.

Por un lado, según el autor en cuestión, la diplomacia energética multilateral puede ser usada cuando se requiera una transformación a gran escala del sistema energético debido a que necesita la alineación de intereses de múltiples partes; como ejemplo, este afirma que:

La gobernanza mundial de energía es quizá la forma más importante de diplomacia multilateral para una transformación a gran escala del sistema energético, ya que trata de garantizar a escala mundial la seguridad del suministro y la demanda de energía, el desarrollo económico, la seguridad internacional, la sostenibilidad medioambiental y la seguridad nacional (Griffiths, 2019, p. 2).

Sin embargo, él considera que la gobernanza mundial de la energía, así como gran parte de las cooperaciones multilaterales en el sector energético, son especialmente difíciles, debido a que los países no actúan colectivamente, sino que buscan sus propios intereses, que son genuinamente diferentes. Por el otro lado, la diplomacia energética bilateral se refiere a un compromiso directo entre dos países, y se considera muy eficiente debido a la existencia única de dos partes implicadas, por lo que los costes de coordinación resultan menores y los diferentes intereses son más fáciles de alinear; igualmente, el autor afirma que una vez establecidas las relaciones bilaterales, la eficacia en el apoyo a los intereses

energéticos de un país se medirá a partir del poder o la influencia que el país sea capaz de establecer con sus contrapartes, por medio del “*soft power*”³ o “*hard power*”⁴ que pueda aplicar, y que la forma en que se generen estos tipos de poder podrá definir el cumplimiento de los objetivos energéticos de un Estado (Griffiths, 2019).

Sobre esto, cabe destacar como ejemplo la diplomacia energética ejercida por parte del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), que tiene como objetivos principales la aceleración de la transición energética por medio de la promoción de eficiencia energética y tecnologías renovables, busca disminuir las inversiones en proyectos de infraestructura basados en combustibles fósiles en terceros países y apoyar los esfuerzos internacionales para aminorar el impacto ambiental de gases de efecto invernadero (EEAS, 2021). Este ejemplo nos da un panorama claro de lo que es la diplomacia energética, como política exterior de los Estados para satisfacer diferentes tipos de demandas energéticas, por medio de alianzas bilaterales, o como en este caso, multilaterales; y la definición de este concepto permite analizar las acciones exteriores de los Estados, como es el caso de Marruecos y Argelia, para contar con seguridad energética en sus territorios.

E. Frontera estatal.

La conceptualización de este término cuenta con diferentes visiones y perspectivas, teniendo en cuenta diversas corrientes. Sandra Borda (2014) es una académica que ayuda con la definición de este concepto, afirmando que “se trata de un término que tiene capacidad de adquirir distintos significados” (p. 62), y que puede desempeñar funciones divergentes, sin llegar a ser excluyentes. Ella identifica tres aproximaciones diferentes al concepto, en primer lugar menciona la tradicional o clásica, que concibe las fronteras como “delimitaciones físicas y geográficas entre países, las cuales tienen la misión de preservar la soberanía estatal y la seguridad nacional” (p. 62); después, hace referencia a la corriente teórica liberal que comprende los espacios fronterizos como “escenarios de cooperación e integración entre los Estados” (p. 62), más que como áreas conflictivas;

³ El soft power se define como “el medio por el que un país consigue que otro haga lo que él quiere a través de la legitimidad percibida, el atractivo de la ideología y la cultura, y las normas sociales” (Griffiths, 2019, p. 4).

⁴ El hard power se refiere al medio por el cual un país logra que otro haga lo que él quiere a partir de la coerción y/o medios económicos.

por último, afirma que la tercera vertiente encaja entre la visión más crítica frente a la conceptualización tradicional, diciendo que la frontera se relaciona con factores de identidad e ideas, y que esto es un constructo social más que expresiones físicas y territoriales.

También, Kolossov (2005), especialista en geografía y fronteras, explica las diferentes definiciones del término diciendo que existe una dificultad en encontrar un consenso debido a que cada disciplina que busca analizarlo “tiene sus propios objetivos y prioridades dentro de los estudios de fronteras” (p. 606). Igualmente, el autor plantea un análisis interesante sobre la estrecha relación que existe entre el concepto de frontera con la noción de seguridad nacional y el uso de la fuerza por parte del aparato estatal para garantizar esta, diciendo que es habitual que las zonas fronterizas sean el lugar natural de guardias, servicios de aduanas y unidades militares. El geógrafo entiende la frontera como una división destinada a retener el ingreso en profundidad al territorio estatal ya sea de individuos, mercancías o flujos de información que se consideran indeseables en este territorio (Kolossov, 2005).

Además, el autor examina el concepto bajo la influencia de la creciente interdependencia mundial afirmando que:

La globalización y liberalización de las economías, el desarrollo de las nuevas tecnologías y comunicaciones, el creciente bienestar y la conciencia de los problemas medioambientales transfronterizos y globales, están estimulando una evolución gradual de las fronteras estatales de formas alienantes a formas abiertas e integradoras (Kolossov, 2005, p. 628)

Así, se tiene una mirada de este concepto que es relevante dentro de este trabajo debido a la importancia de las fronteras internacionales como delimitación del área de soberanía de los Estados, para reconocer que es lo que está adentro y afuera de estos límites, y para velar por la seguridad nacional en diferentes aspectos. Igualmente, resulta importante entender los diferentes factores que se pueden gestar en estos espacios, que son ajenos a

la tradicional concepción de frontera, además de los nuevos fenómenos que se han desarrollado a partir de la globalización.

CAPITULO II: EL REINO DE MARRUECOS Y LA REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, POLÍTICA Y ECONOMÍA.

El Estado marroquí se encuentra ubicado en el extremo noroccidental de África del norte, bordeado por el océano Atlántico al occidente y por el mar Mediterráneo al norte a tan solo 14 kilómetros del continente europeo, separado de España por el estrecho de Gibraltar, lo cual le brinda una posición estratégica por sus salidas marítimas y su cercanía geográfica con Europa (De Madariaga, 2017). Limita al oriente con el Estado de Argelia y al sur con el territorio del Sahara Occidental (Ver figura 1); cuenta con una superficie de 458.730 km² y una población aproximada de 36 millones de habitantes (Pérez & Mey, s.f).

En contraposición se encuentra el Estado de Argelia, el país más grande del Magreb (ver figura 2) que le permite tener una ubicación geoestratégica central delimitando con todos los Estados de esta región del norte de África, y llegando hasta el mar mediterráneo al norte (Kebdani & Charif, 2020). Comparte frontera terrestre con Marruecos, Sahara Occidental y Mauritania al oeste, con Túnez y Libia por el este, y con Malí y Níger por el sur (Ver figura 1); tiene una superficie de 2.381.741 km² y una población de 43.411.000 (Ficha país, 2022).

Figura 1: ubicación geográfica de Marruecos y Argelia



Fuente: Perry Castañeda Library Map Collection (2012).

Figura 2: región del Magreb



Fuente: Wikipedia (2020).

Ambos países comparten el aspecto social en términos de raíces, cultura, idiomas y religión a razón de su cercanía geográfica, donde han compartido frontera terrestre a lo largo del tiempo y se ha facilitado el flujo de sociedades entre ambos Estados. Según García (s.f), los factores sociales que caracterizan la identidad marroquí están fuertemente

ligados con los elementos árabes, islámicos, bereberes⁵, y más recientemente, el europeo, proveniente de los periodos de protectorado francés y español; las normas sociales y morales están unidas con la religión islámica, y la cultura ha sido influenciada en gran parte por “elementos culturales de civilizaciones como la de romanos, fenicios, cartaginenses, etcétera” (p. 66). En cuanto a Argelia, la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (2022) deja en evidencia que este Estado tiene las mismas mezclas sociales de Marruecos, a consecuencia de su gran tamaño terrestre que le permite tener unas raíces diversas.

Por un lado, la gran mayoría de la de la población marroquí es musulmana con un 99,4%, los cristianos ocupan un 0,4%, los judíos 0,1%, y otras religiones un 0,1% igualmente. En cuanto a sus idiomas, los oficiales son el árabe y el tamazight⁶ que son hablados por un porcentaje poblacional de 98% y 43% respectivamente, mientras que el 63% de los marroquíes sabe hablar el francés y el 10% el español, este último principalmente al norte de Marruecos, en regiones que antiguamente estaban ocupadas por España (OID, 2022).

Por otra parte, las dos religiones que predominan en Argelia son la islámica sunní con un 95% y una minoría cristiana donde más o menos 150.000 personas la practican. El árabe y el tamazight también son las dos lenguas oficiales, esta última hablada especialmente en la zona de la Cabilia⁷, montañas del Rif⁸ y la región de los Aurés en el noreste del Atlas⁹, aunque el francés también es hablado por gran parte de la población en el mundo de los negocios (OID, 2022). Esto deja claro el gran parecido de las dos sociedades, donde ambas poblaciones pueden llegar a considerarse hermanas a pesar de las diferencias políticas entre sus Estados.

⁵ Los bereberes son una etnia milenaria que habita diversos lugares del norte de África, este término significa bárbaros en latín y fueron llamados así por las comunidades romanas. Sin embargo, estos pueblos prefieren ser llamados imazighen, que significa hombres libres.

⁶ El idioma tamazight pertenece a la familia de lenguas afroasiáticas, habladas por los grupos amazigh en el norte de África.

⁷ La Cabilia es una región histórica del norte de Argelia que está poblada mayormente por bereberes, forma parte de los montes Atlas y se sitúa a orillas del mar Mediterráneo.

⁸ El Rif es una región con áreas montañosas y zonas verdes del norte de África, llega hasta el Mediterráneo, limita con la ciudad marroquí de Tánger y abarca hasta Saidia en la frontera con Argelia.

⁹ El Aurés se refiere a una extensión de la cordillera del Atlas y a una región sociolingüística en el este de Argelia.

Ahora bien, durante este capítulo será importante escarbar en la historia de Marruecos y Argelia desde sus procesos de independencia hasta finales del siglo XX, analizar la evolución que han tenido a lo largo de este tiempo, estudiar la composición de sus estructuras políticas y económicas, además de presentar un breve contexto sobre su histórica disputa hasta 1994, año en el que se cierran sus fronteras comunes.

Reino de Marruecos: del protectorado francés al desarrollo con Hassan II

El territorio del actual Estado de Marruecos se vería involucrado en una ocupación y administración extranjera desde inicios del siglo XX, cuando se dio la firma del Tratado de Fez el 30 de marzo de 1912 dando paso al periodo de protectorado francés, aunque también sería invadido por España en la región norte del país gracias a un acuerdo secreto franco-español de 1904, que reconocía la reivindicación histórica de Madrid sobre esta zona (Gilson, 2013). Las intenciones francesas por medio de la ocupación de Marruecos fueron las de llevar el progreso a este territorio sin la necesidad de ser considerado plenamente como colonia, sino siguiendo con su soberanía propia pero protegido por esta potencia hasta el momento en que estuviera “desarrollado, civilizado, viviendo su propia vida autónoma, desligado de la metrópoli, sin ofender ninguna tradición o cambiar ninguna costumbre” (Gilson, 2013, p. 90). Esto determinaría el periodo de protectorado en Marruecos, donde en su mayoría hubo gran desarrollo económico y social, dejando lineamientos europeos en diferentes aspectos, pero conservando las tradiciones y costumbres africanas.

Los diferentes movimientos nacionalistas y los ataques armados por parte del Ejército de Liberación Nacional Marroquí¹⁰ (ALN) hicieron que finalmente se diera su autodeterminación en el año de 1956, dejando un Marruecos bastante agotado por las problemáticas durante el periodo de administración francesa. A la luz de la independencia, el país presentaba varios problemas que urgían de una rápida solución, según Gilson (2013), “la creación y consolidación de instituciones estatales, la construcción de una economía nacional, la organización de la sociedad civil y de los nacientes partidos políticos, el establecimiento de protecciones sociales para una

¹⁰ El Ejército de Liberación Nacional de Marruecos fue creado en el año de 1955 con el objetivo de liberar a Marruecos de la ocupación francesa y española durante la época colonial.

población necesitada” (p. 154) eran algunas de las necesidades que encabezaban la lista, de las cuales se encargaría el rey Mohammed V tras regresar al país después de su exilio por los franceses.

Tras la muerte de Mohammed V en 1961 subió al trono el rey Hassan II, que se dedicaría a consolidar la independencia, unificar al país, y superar las dificultades políticas y económicas del Estado. Igualmente, este monarca realizó un giro importante en la política exterior de Marruecos abandonando la posición no alineada que había dejado su padre para inclinarse del lado estadounidense y europeo de la balanza, y presentaría dificultades con sus vecinos africanos debido a la cuestión limítrofe y territorial del Sahara Occidental con Argelia, que significó un periodo de roces y conflictos (Gilson, 2013, pp. 164-165). Por otra parte, este rey buscó cambiar la imagen de Marruecos por una más moderna, abierta y tolerante, pero al mismo tiempo preservando su “especificidad” y tradición (p. 204).

Con su nueva mirada exterior y amistad con el bloque estadounidense y europeo, Hassan II logró dejar un legado económico bastante importante para Marruecos que le generó un gran desarrollo y un alivio las dificultades en este ámbito de la mano de estas potencias. El periodo de este monarca le permitió a los marroquíes estrechar relaciones comerciales con Europa por medio de la Comunidad Económica Europea¹¹ (CEE), que en 1964 representaba para los africanos diez veces más que el comercio con otras regiones, generando que posteriormente, en 1987, Hassan II buscara convertirse en miembro pleno de la CEE argumentando que “había liberalizado la economía marroquí y comprometido a su gobierno con un sistema multipartidista democrático” (Gilson, 2013, p. 208), petición que sería rechazada pero que ocasionó la firma de un tratado de libre comercio con Europa en 1996, con grandes beneficios para las partes y una amistad que actualmente sigue vigente con su sucesora, la Unión Europea (UE), que es el socio comercial más importante para Marruecos.

¹¹ La Comunidad Económica Europea fue una organización creada mediante el Tratado de Roma en 1957 que tenía como objetivo la integración económica de algunos Estados europeos por medio de un mercado común y la unión aduanera. Esta organización desapareció con el Tratado de Maastricht en 1993, dando paso a la actual Unión Europea.

Finalmente, a mitades de 1999 después de 38 años en el trono, Hassan II falleció dejando un gran reconocimiento por moldear un Estado que le fue entregado en 1961 con poca forma, cumpliendo un mandato extenso con grandes frutos en términos de desarrollo para Marruecos, y dejando un legado económico con una alineación y amistad con las potencias europeas y Estados Unidos, las cuales hoy en día se siguen evidenciando. Con su deceso dio paso a su hijo, el nuevo rey, que actualmente sigue en la cabeza de este Estado.

Estado de Argelia: de su violento proceso colonial a su sangrienta guerra civil

La República Argelina Democrática y Popular, como es su nombre oficial, también fue territorio ocupado por los franceses, pero, a diferencia de Marruecos, su periodo colonial fue mucho más largo dando inicio en el año de 1830, casi 80 años antes que el protectorado francés marroquí. En este año, la llegada de los europeos a la costa argelina significaría “una nueva era” o el descubrimiento de “un nuevo mundo” para la sociedad francesa, que se encontraba en busca de la recuperación de su grandeza nacional, que había sido afectada en ese tiempo por la pérdida del imperio de la monarquía borbónica y la derrota del imperio de Napoleón en Europa. Por el otro lado, para los africanos significaría un periodo de horror, “un apocalipsis” donde su territorio se vería dominado por la guerra impuesta por extranjeros, a lo que los pobladores de Argelia responderían por medio de la resistencia e indiferencia (McDougall, 2017, p. 50).

El inicio de la colonia sería muy duro para Argelia, que ya presentaba tensiones internas en su propia dinámica, y que se complicarían con la situación de la conquista y la resistencia a los invasores; con la llegada de Francia se gestó un colapso en la autoridad central, desembocando en la parada del comercio y las comunicaciones, al igual que la desconfiguración de las jerarquías locales y regionales que ya estaban establecidas. McDougall (2017) dice que:

La invasión francesa fue en cierto sentido simplemente el choque externo que rompió el frágil equilibrio interno de la sociedad argelina, acelerando el movimiento de fuerzas sociales y económicas subyacentes que ya estaban en lento movimiento desde finales del siglo XVIII (p. 58).

A pesar de las diferentes dificultades que provocó el periodo de conquista francesa en Argelia y la fuerte resistencia de los colonizados, este tiempo también significó una temporada de desarrollo económico y social que dejaría diferentes estructuras europeas que hasta el día de hoy se siguen evidenciando. Sin embargo, la indiferencia y el disgusto de las sociedades argelinas hacia los invasores siempre se mantuvo, provocando la creación de movimientos nacionalistas, que eran duramente reprimidos por las fuerzas francesas, hasta que en 1954 se da la creación del Frente de Liberación Nacional¹² (FLN) que optó por la lucha armada contra Francia en busca de la autodeterminación de Argelia. Los franceses ya habían perdido el control de varios territorios, por lo que la pérdida de la que se consideraba su colonia más importante significaba una gran derrota, de modo que París aumentó sus fuerzas armadas en territorio africano para luchar contra el FLN, desembocando en una de las guerras de independencia más sangrientas. Después de ocho años de conflicto armado, en 1962 se dio finalmente la firma de un alto al fuego en los acuerdos de Evian, y se establecería la independencia argelina (Cordero, 2022).

Con una Argelia ya independiente, el gobierno provisional que había establecido Francia asumió el poder por un año hasta que Ahmed Ben Bella fue posicionado como el presidente de la República en 1963. Las principales demandas del Estado para los próximos años se basaron en diferentes reformas para la ruptura entre el poder y el ejército debido a la apropiación estatal del FLN después de la independencia, el desligamiento entre la política y el islam, al igual que la lucha contra la pobreza, que se encontraba en las nubes (Wabgou, 2016, p. 461). Los años siguientes a la retirada francesa de Argelia se enfocaron en la construcción del Estado nación, el desarrollo económico por medio de la explotación de las vastas reservas de recursos energéticos, y la cohesión de una sociedad con muchas cicatrices coloniales.

Ben Bella sería derrocado por medio de un golpe de Estado en 1965 por el coronel Houari Boumediene, que estaría al mando por trece años hasta 1978, y el cual estableció una política autoritarita con un régimen unipartidista y presidencialista con la élite militar en

¹² El Frente de Liberación Nacional es un partido político argelino de su brazo militar, el Ejército de Liberación Nacional. Juntos lideraron la lucha por la independencia de Argelia contra los franceses, para finalmente ganar la libertad en 1962.

cabeza. Después de su fallecimiento, el poder lo toma el coronel Chadli Bendjedid dando un giro a la economía argelina por medio de reformas para la aceleración de su liberalización, y en 1989, realizando cambios en la política gubernamental por medio de una nueva constitución que autorizaba el multipartidismo con una propuesta para encaminar Argelia hacia una democracia liberal. Sin embargo, los problemas internos caracterizados por la pobreza y la desigualdad social seguían presentes, y serían un punto clave en la agenda política estatal durante estos años (Wabgou, 2016, pp. 467- 468).

En 1990 se daría un evento muy relevante en la historia moderna de Argelia, con la celebración de elecciones legislativas multipartidistas en donde ganaría el Frente Islámico de Salvación¹³ (FIS). El problema nace en las pasadas maniobras del gobierno para evitar el ascenso de partidos islamistas en el país por medio del desarrollo de un reglamento electoral que buscaba apoyar y favorecer al FLN, pero fue inevitable el gran apoyo que recibió el FIS por parte de las clases sociales más pobres. Ante esta situación, el gobierno optó por tomar medidas antidemocráticas por medio de la fuerte represión que estableció la fuerza pública argelina y la invalidación de los resultados electorales que le daban a la FIS escaños en el parlamento, lo cual desembocó en 1992 el inicio de una fuerte guerra civil donde se dio uso de la fuerza desmedida por parte del Estado, al igual que un aumento en el activismo de grupos islamistas radicales conectados al Al-Qaeda del Magreb, cobrando la vida de entre 150.000 y 200.000 argelinos. En este mismo año, por la crítica situación interna que se presentaba, se presionó a Bendjedid para dimitir del cargo, dando paso a Mohamed Boudiaf como nuevo presidente, pero los ataques entre la fuerza pública y los civiles empeoraron por la creación de un decreto que disolvía el FIS, desembocando en el asesinato de Boudiaf en ese mismo año (Wabgou, 2016, p. 468).

En esos últimos años del siglo XX hubo tres presidentes más en cabeza de Argelia, Ali Kafi fue nombrado después del asesinato de Boudiaf y solo estuvo en el poder por dos años cuando Liamine Zéroual fue posesionado por el alto Comité de Estado en 1994, este duró hasta 1999 cuando se dieron elecciones presidenciales dejando como ganador a Abdelaziz

¹³ El Frente Islámico de Salvación fue una organización política en Argelia creada en 1989 y declarada ilegal por el Estado en 1992, lo cual desembocaría en la posterior guerra civil de los años 90.

Buteflika, que fue el mandatario por cuatro periodos hasta el año de 2019, cuando se estableció el actual presidente.

A partir de esto, se ve como Argelia ha tenido una evolución histórica bastante violenta después de su independencia, con las fuerzas militares en el poder, con una gran cantidad de mandatarios y con un sistema político muy cerrado a las libertades; a diferencia de Marruecos que con un sistema monárquico, donde han pasado únicamente tres reyes desde la retirada francesa hasta la actualidad, tuvo un desarrollo más estable y con menos problemáticas internas, más enfocado a la apertura internacional.

Orígenes de su disputa bilateral

Las relaciones entre Marruecos y Argelia antes y durante la colonia francesa no eran malas y se mantuvieron regulares hasta la descolonización de ambos Estados, donde existió cooperación mutua para lograr la independencia. La raíz de los problemas surgiría después de esto, con el sentimiento marroquí de recuperar todos los territorios pertenecientes a la idea del “Gran Marruecos¹⁴”, y bajo este pensamiento, Rabat pretendía zonas administradas por España, el territorio de Mauritania, algunas zonas en el norte de Argelia y Mali, al igual que el territorio del Sahara Occidental (Dasgupta, 2000). Este último fue colonizado por España desde 1884, hasta que en 1963 la ONU lo incluyó en el grupo de territorios que se les debía aplicar la “Declaración sobre la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales” de la Resolución 1514 de 1960, lo que generó una gran presión de esta organización para que España cumpliera con lo establecido y acabara con su administración dentro del territorio; además, a esto se le suma la posterior aparición del Frente Polisario¹⁵ en 1972, el cual empezaría a desarrollar atentados y sabotajes contra las fuerzas españolas de ocupación, con el único fin de liberar al territorio y las poblaciones del Sahara Occidental (Vagni, 2014, p. 663).

¹⁴ El Gran Marruecos fue una idea desarrollada por el político Allal el Fassi, el cual afirma que las fronteras actuales de Marruecos no corresponden con aquellas que, por razones históricas, debería tener. El mapa del Gran Marruecos incluye el actual territorio estatal, el Sahara Occidental, Mauritania, el suroccidente de Argelia, el norte de Mali, y las zonas de soberanía española en el norte de África.

¹⁵ El Frente Polisario es el movimiento de liberación nacional saharauí que lucha por acabar con la ocupación de Marruecos al Sahara Occidental, además de buscar la autodeterminación e independencia del pueblo saharauí.²

El 6 de noviembre de 1975 se daría un momento clave con la llamada “Marcha Verde”, donde el entonces rey Hassan II convocó un movimiento civil para dirigirse y ocupar el Sahara Occidental, y así forzar la salida de los españoles del territorio saharauí y promover su anexión a Marruecos. Esto provocó un disgusto para Argelia, que se opuso firmemente a la invasión y expulsó masivamente de su territorio a 45.000 marroquíes a modo de protesta (Zohra, 2021).

Posteriormente, en este mismo año, la Asamblea General de la ONU dio el aval para la resolución 1514 en el Sahara español, donde el principio de libre determinación debía priorizarse para garantizar la descolonización de este territorio, ocasionando que se firmaran los Acuerdos Tripartitos de Madrid donde España le cedió el control del Sahara a Marruecos y Mauritania para desprenderse del compromiso de realizar el proceso de independencia. Esto permitió que tanto los marroquíes como los mauritanos avanzaran en su ocupación, lo cual provocó el desplazamiento de la sociedad saharauí a campos de refugiados en la región argelina de Tinduf, donde crearon una administración provisional que llamaron la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en 1976. Después de esto se dio una lucha armada entre el Frente Polisario, con ayuda logística y económica de Argelia, y las tropas de los dos Estados involucrados, siendo un punto de tensión fuerte entre argelinos y marroquíes. Mauritania firmaría la paz con el Polisario y se zafaría de la disputa por el Sahara Occidental en 1979 (Vagni, 2014, pp. 664-665).

El mismo año de la creación de la RASD, Argelia decidió unirse a un grupo de países que reconocían y apoyaban la intención unilateral del Frente Polisario de establecer este gobierno en el territorio del Sahara Occidental, lo que ocasionó la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Rabat y Argel, gestando un altercado bilateral duradero. El Polisario y el gobierno de Marruecos establecieron la firma de un alto el fuego en 1991 con el deseo de celebrar finalmente el referéndum de autodeterminación, pero hasta el día de hoy no se ha efectuado. A pesar de los diversos esfuerzos de los próximos años por restablecer y normalizar las relaciones bilaterales, los roces entre las partes continuaron hasta desembocar en el cierre final de la frontera terrestre común en 1994, desgastando aún más las relaciones y perjudicando a los países en diferentes ámbitos (Al Jazeera, 2023).

El cierre de su frontera se efectuó a razón de un asalto en un hotel de Marrakesh, ciudad de Marruecos, la cual cobró la vida de dos turistas españoles. Según el diario El País (1994), esto generó un quiebre diplomático debido a que fuentes oficiales marroquíes manifestaron que los autores del atentado habían sido ciudadanos argelinos, con participación de los servicios de inteligencia de este país, desembocando en el posterior decreto por parte del gobierno alauita de la necesidad de visados para los ciudadanos de Argelia que desearan visitar el reino. Esto llevó a una respuesta rápida de Argel, que hizo caso al principio de reciprocidad y aplicó la misma medida para los ciudadanos marroquíes. El gobierno del presidente Zéroual de Argelia no tardó en imponer otras medidas, y a las pocas horas estableció el cierre total de la frontera debido a “la situación creada por los arrestos y otras medidas vejatorias de la policía marroquí contra los ciudadanos argelinos” (El País, 1994). El cierre fronterizo actualmente sigue vigente, siendo un hito relevante en la situación reciente del conflicto, e igualmente siendo el punto de partida del estudio en cuestión.

Estructuras políticas actuales

Según el artículo primero de la constitución del Reino de Marruecos (2011), este Estado funciona como una monarquía constitucional, democrática, parlamentaria y social, donde existe una separación, equilibrio y colaboración de poderes, y en donde la organización territorial del reino es descentralizada con una regionalización avanzada. En el título III de la carta magna, se expone que el Rey es el jefe de Estado y su representante supremo, encargado de velar por el respeto de la constitución, el buen funcionamiento de las instituciones, la protección de la democracia, de los derechos y libertades de los ciudadanos, los compromisos internacionales del reino, además de ser el garante de la independencia y la integridad territorial del Estado (art. 42); igualmente, el rey es el encargado de nombrar al jefe de gobierno entre el partido político que gane las elecciones de la Cámara de representantes, el cual será el que posicione al resto de los miembros del gabinete, siempre teniendo en cuenta que el rey está por encima y tiene el poder de poner fin a las funciones de los diferentes funcionarios del gobierno cuando él lo desee (art. 47).

Actualmente, el rey de Marruecos es Mohammed VI, quien ha estado en el trono desde el 30 de julio de 1999 cuando su padre, Hassan II, falleció, y se ha destacado por ser el principal artífice de la reforma constitucional del 2011 y por apostarle a la apertura y modernización del país durante su mandato; igualmente, el rey marroquí ha estado en la mirada internacional por sus continuas intenciones en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Argelia, que fueron rotas en agosto de 2021, demostrando su deseo de disminuir o poner fin a las disparidades con Argel (RTVE, 2022). Por otro lado, el actual jefe de Gobierno es Aziz Akhannouch, el cual fue nombrado en este cargo por el rey el viernes 10 de septiembre de 2021 (OID, 2022).

A partir de esto, se puede evidenciar que la estructura estatal de Marruecos se caracteriza por seguir lineamientos históricos de la sociedad europea, más específicamente de las potencias colonizadoras, Francia y España, las cuales implementaron ciertas instituciones político-administrativas y económicas muy similares a las existentes en Europa, y que incluso después de la independencia marroquí en 1956 fueron mantenidas por las nuevas élites políticas de Marruecos en su construcción nacional (Desrués & Moyano, 2000, p. 270).

Ahora bien, a diferencia de Marruecos, el país argelino se postula como un sistema político de tipo presidencial republicano donde el presidente es el jefe de Estado y cuenta con diversas responsabilidades como la designación del gobierno, el establecimiento y dirección del proyecto político, el comandante en jefe de las fuerzas armadas, la convocatoria de referéndums, la política exterior, entre otros (OID, 2022). Según lo expuesto por la constitución de Argelia de 2020, el presidente de la república es elegido por sufragio universal, directo y secreto, en donde la elección se ganará por mayoría absoluta de los votos emitidos; este tendrá un periodo al mando de 5 años y únicamente podrá ser reelecto una vez (art. 89 y 92). El jefe de gobierno es el primer ministro, escogido por el presidente, y se encarga de presentar la propuesta del resto de los miembros del gabinete para que el jefe de Estado los nombre; igualmente, este está encargado de dirigir y coordinar el buen funcionamiento del gobierno, aplicar las diferentes leyes y reglamentos, firmar los decretos ejecutivos, velar por el buen funcionamiento de la administración pública, entre otros (art. 102 y 110); a diferencia del

presidente, no existen límites constitucionales para el mandato de un primer ministro. Por otro lado, el poder legislativo está a cargo de un Parlamento, compuesto por dos cámaras: la Asamblea Nacional Popular y el Consejo de la Nación (art. 119).

Desde finales de 2019 hasta la actualidad el presidente de Argelia es Abdelmadjid Tebboune, y desde mitades del 2021 el primer ministro ha sido Aïman Benabderrahmane. Cabe destacar que, dentro de la disputa bilateral que se analiza, este gobierno argelino se ha destacado por ser el principal artífice de la ruptura de las relaciones argelino-marroquíes a raíz del conflicto por el Sahara Occidental y los supuesto actos hostiles que el presidente Tebboune denunció en agosto de 2021, decisión que, según el mandatario, fue tomada como “alternativa al estallido de la guerra entre los dos países” (Atalayar, 2022), y la cual ha seguido vigente hasta el día de hoy, abarcando diversas dificultades entre partes.

Economías y recursos naturales

En primer lugar, según datos del Banco Mundial, Marruecos es un país de renta media-baja, y para el año 2021 su PIB fue de 142,87 mil millones de dólares y su PIB per cápita fue de 3795,4 dólares. Ahora bien, la economía marroquí se ha configurado por sus características geográficas, que lo hacen ver como un Estado bastante insular teniendo en cuenta su sello por el desierto del Sahara, su costa atlántica que carece de puertos naturales aprovechables, y sus malas relaciones con su vecino del este, Argelia, que le dan más visibilidad a este sentimiento de aislamiento; esto ha hecho que Marruecos enfoque su salida hacia el Mediterráneo y la península ibérica, teniendo sus principales relaciones económicas con los países europeos de esta región (Fernández, 2022, p. 22).

En cuanto a recursos, Marruecos se destaca por su riqueza minera en cabeza de su explotación de fosfatos, que lo posiciona como el principal exportador y el tercer productor mundial con el 70% de las reservas mundiales de este mineral, por lo que esta actividad se considera vital para la economía marroquí. Por otro lado, este Estado no cuenta con grandes riquezas de hidrocarburos lo que hace que deba importar más del 90% de las fuentes primarias de energía que consume, y según Fernández (2022): “el país ha apostado por dotarse de una capacidad significativa de generación de energías renovables,

pero necesita todavía de importantes inversiones y reformas en la regulación para integrarlas en el sistema y facilitar el acceso de operadores privados” (p. 23). Sin embargo, a pesar de no contar con gran número de reservas de recursos energéticos, Marruecos tiene un gran poder sobre estos medios gracias al gasoducto Magreb-Europa, que a pesar de ser de origen argelino, debe atravesar el territorio marroquí para llegar a la península ibérica, generándole a Rabat tanto ganancias energéticas como económicas.

Por otro lado, en el caso de Argelia, el Banco Mundial muestra que para el año 2021 su PIB fue de 163,04 mil millones de dólares, con un crecimiento anual del 3,5%, y su PIB per cápita fue de 3690,6 dólares. A diferencia de Marruecos, el Estado argelino cuenta con grandes riquezas de recursos energéticos, por lo que su economía está basada principalmente en estos medios; en este tema, Martín (2000) menciona que únicamente el 3% del territorio de Argelia está formado por tierras cultivables porque el 90% está ocupado por el desierto del Sahara, diciendo que:

Pese a la desolación de esta inmensa área, de clima absolutamente árido, su subsuelo encierra inmensas reservas del maná de los hidrocarburos. Especial importancia revisten las zonas de Hassi Messaoud (petróleo) y Ghardaia (gas natural). De hecho, el gas natural (reservas probadas de 3,6 billones de m³, para 71 años de consumo actual) y el petróleo (reservas probadas de 1.700 millones de toneladas, para 20 años) se han convertido en el principal recurso económico de Argelia, aportando cada año cerca de 10.000 millones de US\$ en concepto de exportaciones (p. 3).

Para el año 2000, Argelia adquirió un gran protagonismo por exportar estos recursos, principalmente el gas, a regiones importantes como Europa a través de barcos en forma de gas licuado o por medio de gasoductos; en este mismo año, los argelinos se consideraron el segundo productor mundial de gas natural (Martín, 2000, p. 16).

Al analizar las economías de ambos Estados, se puede deducir que la economía argelina es más fuerte en términos de PIB, a pesar de tener un PIB per cápita menor que Marruecos; además, se puede afirmar que Argelia cuenta con recursos más importantes para el

desarrollo de su economía, teniendo en cuenta la importancia actual de recursos energéticos como el petróleo y el gas natural, pero que Marruecos, pese a no contar con unas reservas significativas de estos medios, tiene un gran poder sobre ellos gracias al paso del gasoducto Magreb-Europa por su territorio.

CAPITULO III: LOS CONFLICTOS GEOPOLÍTICOS Y ENERGÉTICOS: ¿EN QUÉ TEMÁTICAS SE HA ENFOCADO LA DISPUTA?

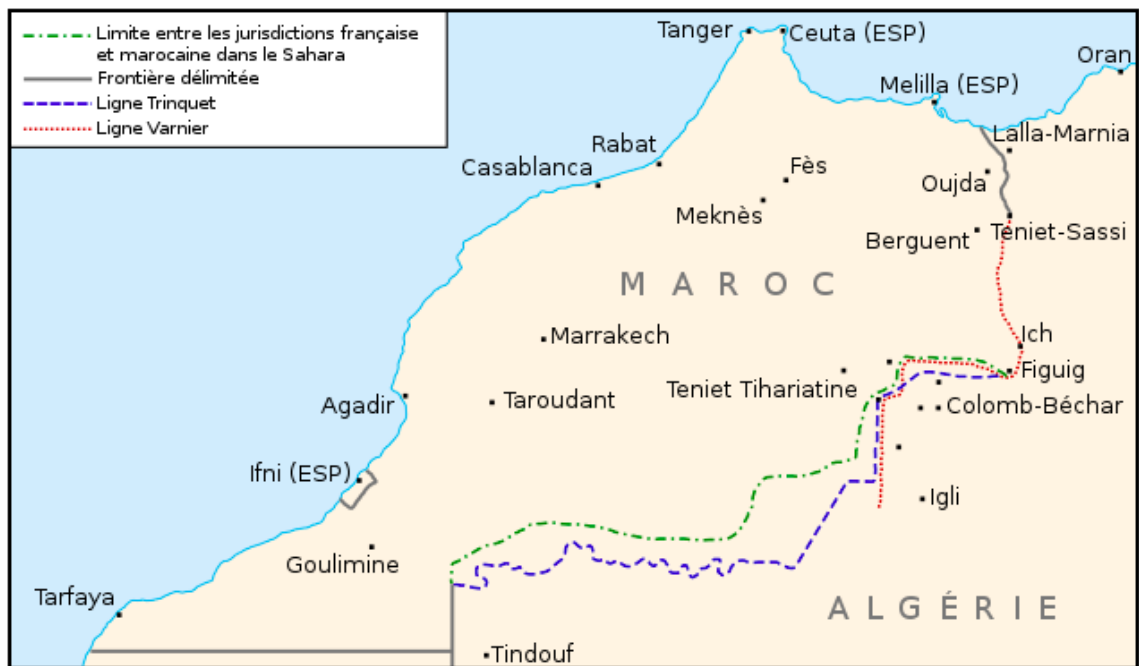
Como se mencionó anteriormente, Marruecos y Argelia obtuvieron sus respectivas independencias a mitades del siglo XX con seis años de diferencia entre ellas, siendo la de Rabat la primera y la de Argel la más larga y agotadora, y lo que se creería que es una oportunidad para establecer un acercamiento amistoso donde prime la cooperación y las buenas relaciones bilaterales, terminó siendo todo lo contrario y ha sido el común denominador entre los dos países desde su momento de autodeterminación y libertad de la administración colonial. Ambos Estados han presentado desencuentros en diferentes ámbitos por lo que a lo largo del desarrollo de este capítulo se buscará analizar los puntos de choque más relevantes que involucran a los marroquíes y argelinos, dividiéndolos por temática, para estudiar la incidencia de la geopolítica y de los recursos energéticos en esta disputa. El análisis se enfocará especialmente en las situaciones bilaterales relevantes entre 1994 y 2022 con relación a los conflictos estudiados, que serán la delimitación de sus fronteras, la disputa por el Sahara Occidental, la inserción estadounidense en el conflicto, y la lucha por el control y manejo del gas en la región africana.

A. Delimitación de su frontera común

El primer punto de choque entre los marroquíes y los argelinos ocurriría inmediatamente después de que ambos Estados obtuvieran sus respectivas independencias, y haría alusión a la mala definición de la línea divisora de sus territorios soberanos, consecuencia de la administración francesa, que, según Moral (2017), demarcó los límites “en detrimento de lo que Marruecos consideraba su integridad territorial” (p. 3). De esta manera, Gilson (2013) explica que la frontera heredada de la colonia estaba mal definida, principalmente en el sureste donde los franceses empezaron recortando territorio marroquí incluso desde antes del inicio del protectorado, y que después de la liberación argelina de Francia en 1962 donde Marruecos había jugado un rol de colaborador, el rey Hassan II creyó erróneamente que los nuevos gobernantes argelinos no iban a tener problema en aceptar un realineamiento fronterizo, pero el recién presidente electo de Argelia Ahmed Ben Bella se negó firmemente a discutir un posible cambio en la frontera, lo que tuvo una intensificación acelerada en la tensiones.

El límite compartido empezó a presentar variaciones desde el inicio de la colonia francesa en Argelia, que fue mucho antes que el protectorado en Marruecos, con los distintos avances de las fuerzas europeas por territorio africano con su extensión de norte a sur y de este a oeste, donde las tropas francesas iban ocupando progresivamente algunas zonas en las que habitaban tribus nómadas y seminómadas marroquí, y estos, sin capacidad militar de oponerse a los europeos, no les quedaba más que ceder terreno. Posteriormente, con el protectorado marroquí ya establecido, la administración francesa vio la necesidad de esclarecer los límites que lo dividían con la colonia argelina, y fue cuando se establecería la línea Varnier en 1912, dividiendo la zona entre Teniet Sassi¹⁶ y la localidad de Figuig¹⁷, y después, en 1938 se establecería la línea Trinquet para dividir lo restante, entre la zona sur del protectorado español hasta llegar al noreste y encontrarse con la línea Varnier (Ver figura 3) (Torres, 2010, p. 32).

Figura 3: fronteras entre Marruecos y Argelia 1963



Fuente: Wikimedia (2008).

¹⁶ Teniet Sassi se encuentra en Marruecos en la provincia de Arhelya, al oriente del país. Está ubicado a 500 kilómetros de Rabat y a 1.194 metros sobre el nivel del mar.

¹⁷ La provincia de Figuig es una provincia de Marruecos de la región oriental del país, tiene una superficie de 5.599 kilómetros cuadrados.

Más adelante, con un Marruecos ya independiente y en pleno desarrollo de la guerra en Argelia que buscaba la misma situación de su vecino, las fuerzas argelinas se empezaron a resguardar y a buscar provisiones en zonas fronterizas con los marroquíes, lo cual generó que los militares franceses trazaran una nueva lineal operacional con el fin de ganar territorio en el conflicto, ocasionando una nueva pérdida de territorio para Marruecos (Moral, 2017). Ya con la retirada total de Francia y con la negativa de Argel de ceder este territorio que históricamente perteneció a Rabat, se gestaría la llamada “Guerra de las Arenas” el 8 de octubre de 1963, desembocando el primer conflicto armado que involucraba a Marruecos con Argelia, a causa de las imprecisiones coloniales con la frontera. La disputa solo duraría un poco más de un mes pero representó cientos de bajas para ambos bandos, se terminó con un alto el fuego en noviembre de 1963 con la ayuda de la Organización de Unidad Africana, y aunque las fuerzas marroquíes obtuvieron buenos resultados en el campo de batalla, no pudieron conseguir ningún beneficio con respecto a las demandas fronterizas que protestaban (Gilson, 2013, p. 166).

Posterior a esto, ambos Estados buscaron normalizar sus relaciones por medio de un tratado de demarcación fronteriza y buena vecindad de dos fases, en 1969 y 1972, como muestra de culminación de la guerra y de la disputa fronteriza que los envolvía, con un Marruecos dispuesto a aceptar las fronteras establecidas anteriormente por los franceses, dejando atrás un desacuerdo y estableciendo finalmente las fronteras conocidas hoy en día (Al Jazeera, 2023).

El conflicto fronterizo marroquí-argelino significó el primer punto de choque entre ambos Estados, dejando una pequeña disputa armada y a un Marruecos como principal perjudicado, teniendo en cuenta el territorio que perdió y el no cumplimiento de sus pretensiones estatales. Al analizar este tema resulta relevante prestar atención a lo que perdió Rabat y ganó Argel, ajeno al territorio como tal; según Moral (2017), la región de Tinduf, adueñada por Argelia durante todo el altercado, “es rica en recursos minerales” (p. 5), y también, de acuerdo a Gilson (2013), esta misma región “cobró especial importancia cuando se descubrieron reservas de petróleo en la década de 1950” (p. 165), por lo que es claro que los marroquíes al aceptar estas fronteras con el tratado firmado con Argelia, renunciaron a una gran cantidad de recursos naturales que pudieron

aprovechar para su beneficio y desarrollo, pero que, por el contrario, hoy en día son aprovechados por sus vecinos. Esta alía de la rivalidad marroquí-argelina encontró su final ya hace varios años y no entra directamente en el tiempo de estudio que se analiza en este trabajo, pero sirve para entender otras situaciones que actualmente ocurren gracias al continuo resentimiento de Rabat por haber “regalado” bastante territorio a su vecino próximo, rival directo en su búsqueda por el liderazgo de la región.

B. Territorio del Sahara Occidental: ¿marroquí o independiente?

El siguiente elemento desestabilizador de las relaciones bilaterales analizadas tiene que ver con la disputa por el territorio del Sahara Occidental, que tuvo su evolución por la pérdida de territorio que Marruecos consideraba históricamente como suyo, gracias a la llegada de la administración francesa en el norte de África, y el control español del territorio saharauí por varios años. Como se mencionó anteriormente, lo que se creía que iba a ser un conflicto entre marroquíes, fuerzas europeas, y Mauritania en un inicio, terminó involucrando a los argelinos debido a su apoyo para que las poblaciones saharauis encontraran su respectiva independencia como Estado desligado tanto de París y Madrid como de Rabat y Nuakchot, y se volvió un punto de quiebre en las relaciones con su vecino cuando decidió no solo reconocer internacionalmente el establecimiento de la RASD, sino también con su apoyo logístico y militar al Frente Polisario, ejército que se encontraba en lucha armada con Marruecos buscando la autodeterminación de las comunidades del Sahara. Estos choques terminaron desembocando en el final cierre de las fronteras terrestres en agosto de 1994, las cuales actualmente siguen bajo la misma condición, generando diferentes problemáticas y marcando un hito dentro de la disputa bilateral para los años siguientes.

A partir de este suceso, el gobierno de Rabat varias veces se ha esforzado por la reapertura de las fronteras, y con la llegada de Mohammed VI y Buteflika al poder en 1999 se vio esperanza a una posible solución del altercado, pero nunca se presentaron avances significativos, sino que siguieron aumentando las tensiones con acusaciones de parte y parte, y con una acelerada carrera armamentística para mostrarse los dientes entre ellos (Moral, 2018). Durante estos años posteriores, la postura de Argelia nunca cambió y se argumentaba diciendo que la mejora en las relaciones bilaterales y la reapertura fronteriza

dependía meramente en la solución y el avance de los asuntos pendientes con respecto al Sahara Occidental, y como mencionó el ministro delegado argelino responsable de Asuntos Africanos y del Magreb:

La resolución del conflicto reside en el ejercicio por parte del pueblo saharauí de su derecho sagrado a la autodeterminación... Es la posición definitiva de Argelia... La situación de bloqueo pasa, en primer lugar, a manos de la ONU, que debe moverse y asumir sus responsabilidades” (Messahel, 2006, citado en Martínez, 2021).

Algunos años después, se presentó un nuevo punto clave en la disputa con la reanudación de las hostilidades entre Marruecos y el Frente Polisario en el 2020, poniendo fin al acuerdo de alto el fuego firmado hace algún tiempo, después de que fuerzas marroquíes cruzaran la zona tampón de Guerguerat, custodiada por la ONU, para “desalojar a los manifestantes saharauíes que, según Marruecos, bloqueaban el tráfico de mercancías por la carretera principal que une Marruecos con Mauritania a través del Sahara Occidental” (Dworking, 2022, p. 7). A esto se le sumó seguidamente el reconocimiento estadounidense de la soberanía marroquí sobre territorio saharauí y el acercamiento de Rabat con Israel en 2021, lo que terminó finalmente desembocando en la ruptura de las relaciones diplomáticas bilaterales y el posterior cierre del espacio aéreo argelino a vuelos marroquíes, provocando más problemáticas en la región.

Recursos naturales del Sahara Occidental

Además de la reclamación histórica del territorio por Marruecos, la búsqueda de autodeterminación de la población saharauí y el apoyo de Argelia a la idea de independencia, existen otros intereses en la disputa que involucra la gran presencia de recursos naturales en el Sahara Occidental, que no solo capta la atención de los tres principales actores del conflicto sino también de las grandes potencias. A pesar de ser un territorio en su mayoría desértico, esta zona está llena de bienes rentables y aprovechables, destacándose el fosfato como el más abundante e importante; se estima que la presencia de este mineral en la región representa más del 70% del total mundial, los cuales son extraídos por la empresa marroquí OCP (Office Cherifien de Phosphate)

constituyendo el 20% de las exportaciones de este medio para Marruecos (Molina, 2022). Los alauíes son los que más se han beneficiado de este recurso, siendo explotado en las zonas saharauis bajo su control, y representando, de acuerdo con BBC News (2020), una problemática legal y una disputa de soberanía nacional entre Marruecos y la RASD por el manejo de estos bienes.

Por otra parte, los 1200 kilómetros de costa saharauí representan unas aguas ricas en recursos pesqueros, de los cuales también son aprovechados por Marruecos. Según el Western Sahara Resource Watch¹⁸ (2020), la costa del Sahara Occidental representó más o menos el 77,65% de la cantidad de capturas costeras y manuales anuales del reino en 2018, y en valor, estas capturas representaron el 63,14% del total nacional. Pero los marroquíes no son los únicos que se aprovechan de la pesca en el territorio, la Unión Europea también realiza operaciones en las aguas ocupadas gracias a un acuerdo bilateral de pesca con Marruecos, que se gestó con la cesión del Sahara Occidental por parte de España a los alauíes a cambio de oportunidades de pesca. Claramente, la RASD y el Frente Polisario no están de acuerdo con las explotaciones pesqueras por parte de Marruecos y de la UE, y se han dedicado a considerarlo ilegal ante los organismos internacionales (WSRW, 2020).

Además, la presencia de recursos energéticos no se queda atrás, y según Molina (2022), se estima que las aguas marinas del Sahara Occidental albergan un aproximado de 14 millones de barriles de petróleo y 2.150 millones de metros cúbicos de gas natural, las cuales serían mucho mayores a las que posee Marruecos; esto ha hecho que diversas empresas extranjeras se enfoquen en la zona y le pidan permisos al reino marroquí para su exploración, como la Tereido Oil Limited, San Leon Energy, y la empresa israelí Ratio Petroleum. También, se dice que este territorio tiene un gran potencial para la generación de energías renovables por medio de energía eólica y solar, donde igualmente Marruecos busca ser el más beneficiado gracias a su Estrategia Nacional sobre el Desarrollo sostenible que espera que un 52% de su energía sea renovable para el año 2030, por lo

¹⁸ El Western Sahara Resource Watch es una organización que investiga y hace campaña sobre las empresas y gobiernos que trabajan para los intereses marroquíes en el Sahara Occidental ocupado. La compañía trabaja en solidaridad con el pueblo saharauí, tomando como base el derecho internacional y apoyándose en dictámenes del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, la ONU y la Unión Africana (WSRW, s.f).

que el reino ya ha contemplado la construcción de parques eólicos y solares por medio de la empresa Nareva, que estarían distribuidos tanto por el territorio marroquí como por zonas saharauis (Molina, 2022).

Estatus actual del Sahara Occidental

De acuerdo con la página oficial del Frente Polisario para España, hasta el día de hoy son 84 los países que han reconocido el establecimiento de la República Árabe Saharaui Democrática, siendo 37 del continente africano, 29 de América, 11 de Asia, 5 de Oceanía y 2 de Europa. Por otro lado, la comunidad internacional en cabeza de la ONU sigue sin reconocer la soberanía y la anexión de facto de Marruecos sobre el Sahara Occidental, sin embargo, existen algunas excepciones. En primer lugar, una de las más notables e importantes es la de Estados Unidos, que reconoció la soberanía alauí sobre el territorio en diciembre de 2020, siendo el único miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU que apoya la causa marroquí; y también, el gobierno de España que recientemente afirmó que la autonomía saharauí que defiende Marruecos, el cual cree que se debe dotar al Sahara Occidental de una cierta autonomía pero bajo su soberanía, es “la posición más seria, creíble y realista”, por lo que no está de acuerdo con el referéndum de libre determinación, posición que es claramente rechazada tanto por el Frente Polisario como por Argelia porque creen que esto igualmente implica aceptar la soberanía marroquí en este territorio (López, 2022).

Actualmente, el Sahara Occidental sigue presente en el listado de territorios dependientes no autónomos de las Naciones Unidas, pero según ellos, no cuentan con una potencia administradora; esto quiere decir que, basándose en lo establecido por la ONU, Marruecos no es el actor soberano sobre el territorio saharauí a pesar de controlar gran parte de sus tierras, ni tampoco España, que fue la potencia colonizadora hasta 1975, por lo que ellos creen que lo más favorable en este altercado es seguir con un respectivo proceso de independencia (López, 2022). Cabe destacar que el referéndum que establezca el futuro de la población saharauí, en cabeza de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental (Minurso) aún sigue pendiente.

Analizando la situación, el interés de Marruecos por el Sahara Occidental radica en que este ve ese territorio históricamente como parte de su identidad, por lo que quiere mantener su control a toda costa a pesar de que ni las poblaciones saharauis ni la comunidad internacional está de acuerdo con su posición, y consideran ilegal su ocupación en base al Derecho Internacional y las resoluciones de la ONU. Igualmente, esta zona se considera importante para el reino teniendo en cuenta sus intereses económicos, por la presencia de recursos naturales útiles para el desarrollo estatal y por los acuerdos internacionales ya establecidos con respecto a estos bienes.

Por otro lado, aunque Argelia se argumenta diciendo que ellos apoyan la independencia de este territorio y reconocen el establecimiento de la RASD internacionalmente, afirmando, según Vagni (2014) que este es “un problema de descolonización que debe resolverse aplicando el principio de autodeterminación” (p. 667), puede que este no sea su interés principal en la disputa, sino que le preocupa que su vecino próximo y su máximo rival en la carrera por la hegemonía regional, desde una perspectiva geopolítica, se haga más fuerte por medio de la anexión de una buena porción de territorio que además posee gran cantidad de recursos aprovechables.

C. El reconocimiento de Donald Trump del Sahara marroquí: intereses por Israel

Como en casi todo conflicto internacional, dentro de la disputa marroquí-argelina existen intereses de terceros actores haciendo que terminen involucrados directa o indirectamente en la contienda. Este es el caso de países como Estados Unidos, que empezaron a despertar interés en la disputa desde el desarrollo de la Guerra Fría, donde no tuvieron una participación activa en la región magrebí, pero si se mantuvieron alerta para evitar que la zona cayera bajo la influencia socialista de los soviéticos, que ya se encontraban ayudando con recursos económicos y militares a Argelia, por lo que una tendida de mano a los marroquíes en su conflicto con los saharauis y argelinos les vino muy bien (Vagni, 2014, p. 667).

Estados Unidos se presentó como uno de los principales aliados de Marruecos después de su independencia, pero el punto clave para este análisis se desarrolló en el año 2020

cuando el entonces presidente estadounidense, Donald Trump, firmó una declaración donde reconocía la soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental como parte de un acuerdo para el restablecimiento de las relaciones entre Marruecos e Israel. Por medio de un tweet, el 10 de diciembre Trump se manifestó y afirmó que “la propuesta de autonomía seria, creíble y realista de Marruecos es la única base para una solución justa y duradera por una paz y prosperidad perdurables”¹⁹, generando un debate internacional debido a que esta decisión unilateral iba en contra de las resoluciones establecidas por las Naciones Unidas (Trump, 2020, en Meneses, 2021, p. 158).

Esta decisión de Washington fue efectuada bajo su campaña antiterrorista y de paz en Medio Oriente, donde respaldan el derecho israelí a defenderse, y buscan que los países de mayoría musulmana restablezcan sus relaciones diplomáticas con Israel como ya lo habían logrado anteriormente con Emiratos Árabes Unidos, Baréin y Sudán. Según BBC News (2020), el acuerdo entre Rabat con los israelíes buscó el establecimiento de los vínculos diplomáticos, instaurar permisos de sobrevuelo y vuelos directos entre los países, además de reabrir embajadas en ambos Estados para garantizar la cooperación económica bilateral.

Sin embargo, esta situación entre Marruecos y Estados Unidos con respecto a Israel significó otro punto de choque con su vecino argelino, donde, según elDiario.es (2020), su Ministerio de Asuntos Exteriores rechazó la acción estadounidense y manifestó en un comunicado que la declaración de Trump:

Puede socavar los esfuerzos de distensión lanzados desde todas las direcciones para preparar el terreno para un proceso político y convencer a las dos partes en conflicto, el Reino de Marruecos y el Frente Polisario, para participar en un diálogo sin condiciones bajo el auspicio de Naciones Unidas y apoyado por la Unión Africana²⁰ (elDiario.es, 2020)

¹⁹ Traducción al español realizada por Meneses (2021).

²⁰ Traducción al español realizada por elDiario.es.

Igualmente, Argel mostró su descontento recalcando nuevamente su apoyo a los saharauis y resaltando que este conflicto es una cuestión de descolonización donde cabe la aplicación del derecho de autodeterminación e independencia de los pueblos, y que la declaración estadounidense no tiene ningún efecto legal porque va en contra con lo dicho por la ONU (elDiario.es, 2020).

Asimismo, toca sumarle el apoyo argelino a la causa palestina que, históricamente, ha sido fuerte por su percepción del problema basándose en que ellos también fueron víctimas del colonialismo e imperialismo, lo cual permitió juntar sus causas considerando que la ocupación extranjera de ambos Estados, la francesa y la judía respectivamente, “no era más que dos caras de la misma moneda”, lo cual ocasionó el surgimiento de fuertes vínculos en su lucha por recuperar la libertad (Nedjar, 2008, pp. 19-20). Esto se conecta con la posición argelina con respecto a los saharauis y el Frente Polisario, que están luchando igualmente por encontrar su espacio y su libertad de una ocupación extranjera considerada ilegal, por lo que también siempre han recibido su máximo apoyo.

A razón de esto, la declaración del exmandatario estadounidense significó un elemento desequilibrante en las relaciones bilaterales que se estudian, debido a que volvió a encender la mecha en el Magreb entre Marruecos y Argelia empeorando la tensión que se vivía hace varios años, y desembocó en diferentes consecuencias como la posterior ruptura de relaciones diplomáticas en el 2021.

D. El gas dentro de la disputa: importancia del gasoducto Magreb-Europa

La gran presencia de recursos energéticos en la zona y la posición geoestratégica de ambos Estados con respecto al océano Atlántico, el mar Mediterráneo y Europa ha hecho que el tema energético tome gran relevancia dentro de la disputa bilateral en cuestión. El gas ha significado un medio muy importante para el desarrollo estatal de Marruecos y Argelia tanto internamente como externamente, y se ha vuelto una competencia por el control y manejo de este bien en la región africana. Por medio del surgimiento del gasoducto Magreb-Europa (GME) ambos países consolidaron un proyecto “cooperativo” de diplomacia energética en medio de las tensiones y lograron beneficios mutuos de la

mano del gas, pero también significó un nuevo punto de choque al ser usado como herramienta de presión en medio del conflicto.

Para la construcción de este megaproyecto se iniciaron las negociaciones en 1990, dando comienzo a la complicada obra en 1993 que tendría un costo de 1.800 millones de euros y tendría el principal objetivo de conectar los yacimientos argelinos de Hassi R'Mel²¹ con la red europea de gasoductos, atravesando territorio marroquí, el Estrecho de Gibraltar y la Península Ibérica, y así lograr abastecer de gas natural al Estado español y a otros países europeos. El proyecto se dividió en cuatro tramos para su construcción y posterior ejecución con las empresas Sonatrach (Argelia), EMPL y Metragaz (Marruecos), Transgas (Portugal) y Enagás (España); finalmente, la infraestructura fue inaugurada y empezó su operación en 1996 (Raso, 2021).

Raso (2021) afirma que el gasoducto cuenta con una longitud de 1.400 kilómetros, mide 48 pulgadas en el tramo terrestre y 22 pulgadas en el tramo submarino. De su longitud total, 520 kilómetros atraviesan territorio argelino desde Hassi R'Mel hasta la frontera marroquí, 540 kilómetros en Marruecos hasta la ciudad de Tánger, 47 kilómetros de tramo submarino, y 275 kilómetros en España desde Tarifa hasta Córdoba para finalmente encontrarse con la frontera portuguesa en Badajoz. (Ver figura 4).

Figura 4: trayecto del Gasoducto Magreb-Europa.

²¹ Hassi R'Mel es un municipio argelino a 400 kilómetros al sur de Argel, en el límite norte del desierto del Sahara. En este municipio queda el yacimiento de gas más grande de Argelia y uno de los más grandes del mundo.



Fuente: La Vanguardia (2021).

De acuerdo con Raso (2021), desde su inauguración en 1996 el GME ha transportado más de 200 billones de metros cúbicos de gas natural, de los cuales gran parte han quedado en manos españolas y europeas. Por medio del GME, Argelia realizaba la mitad de sus exportaciones en hidrocarburos al Estado ibérico y a Portugal, y a cambio de permitir el paso del ducto por su territorio, Marruecos se beneficiaba con casi 1.000 millones de metros cúbicos de gas natural al año, es decir, el 97% de su necesidad estatal; la mitad de esta cantidad le era entregada como pago en especie, mientras que la otra mitad se le daba a un precio preferente (Meneses, 2021, p. 159).

Sin embargo, un punto clave para la disputa se dio en el año 2021 cuando el gobierno de Argelia, en cabeza del presidente Abdelmadjid Tebboune, decidió rescindir el contrato con el reino de Marruecos para el paso del GME por su territorio como consecuencia directa de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos Estados en agosto de ese mismo año. Esto ocasionó el total cierre e inactividad de la tubería gasística, perjudicando en gran medida a los marroquíes que cobraban entre 50 y 200 millones de euros al año como derechos de paso y le permitía alimentar dos centrales eléctricas en su país, al igual

que a España, que importa gran parte de sus necesidades energéticas desde Argelia. Los argelinos continuaron su envío de gas a España por medio de su otro gasoducto, Medgaz, y por barcos metaneros, pero la cantidad suministrada se redujo bastante con respecto a los años pasados (Peregil, 2021). Según De Larramendi y Thieux (2022), con esta decisión de Argel, se puso punto final a “la principal iniciativa de cooperación bilateral existente entre los dos países”, que fue ideada con el fin de satisfacer intereses compartidos, facilitar la interdependencia, y ayudar a disminuir la conflictividad bilateral (p. 39).

Además de esto, el cierre del GME en 2021 tuvo otras consecuencias debido a la guerra entre Rusia y Ucrania y la reducción del suministro del gas en el gasoducto Nord Stream por parte de Putin, por la imposición de sanciones económicas a su país, lo cual ha perjudicado gravemente a países europeos que son muy dependientes del gas ruso y han tenido que buscar alternativas para satisfacer sus necesidades energéticas, principalmente a lo concerniente a los sistemas de calefacción durante el invierno (Amerise, 2022). La suspensión temporal de las operaciones del GME significó una problemática para España, que es una de las esperanzas europeas para suplir la dependencia al gas del kremlin debido a sus múltiples opciones gasísticas con sus dos gasoductos con Argelia y su capacidad de regasificación²²; Además, según BBC News, toca añadir las crecientes tensiones entre Argel y Madrid por el actual apoyo español a Rabat sobre su postura en el conflicto del Sahara Occidental, que se acrecentaron con la reapertura reciente del GME por parte de España para suministrar gas a Marruecos, que provocó un fuerte disgusto de Argelia y amenazó con una subida de precios al gas o una posible disminución del suministro, lo cual afectaría en gran medida a los españoles y a Europa, en plena crisis energética por el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania.

Ante esta situación, se plantea la idea de que el gas ha tenido gran incidencia en el conflicto marroquí-argelino, y se ha convertido en un factor importante para generar presión o debilitar al contrincante, como sucedió con el cierre del GME en 2021; o para aumentar el poder y la influencia regional, como ambos Estados lo pretenden por medio

²² La regasificación consiste en transformar gas licuado y devolverlo al estado gaseoso para su uso final (BBC, 2022).

de futuros proyectos energéticos. Este es el caso del reino de Mohammed VI, que busca alternativas al gas argelino por medio del desarrollo de energías renovables, enfocadas en la solar, para, de acuerdo con el diario El Mundo (2021), garantizar sus necesidades de electricidad y aumentar su capacidad de exportar luz a Europa. Por otro lado, ambos Estados se han involucrado en una competencia por la construcción de un nuevo gasoducto que llevaría energía desde Nigeria a Europa, donde se han evaluado los riesgos y oportunidades de cada proyecto en términos de precio y seguridad, mientras que cada parte afirma que su propuesta es la más viable (Herize et al., 2023).

CONCLUSIONES:

A partir del análisis realizado en el presente trabajo de grado se encontraron diferentes conclusiones sobre el conflicto histórico entre Marruecos y Argelia, y se logró responder la pregunta de investigación y satisfacer los diferentes objetivos establecidos. Teniendo en cuenta esto, las conclusiones encontradas son las siguientes:

En primer lugar, en relación con la primera parte de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los puntos de choque entre los Estados marroquí y argelino? Se encontró que la disputa tuvo origen después de la independencia de ambos países de la administración francesa, y que gracias a su pésima organización y a los procesos violentos con la resistencia argelina se gestaron diferentes problemáticas para los actuales Estados norteafricanos. Igualmente, las grandes ambiciones del reino alauí en cuanto a territorio y poderío regional, con su ideología del “Gran Marruecos”, también serían un elemento importante y un punto de partida dentro de las históricas relaciones problemáticas.

Los dos primeros puntos de choque tienen relación con la reclamación de territorio por parte de Marruecos, que históricamente considera como parte de su identidad pero que se le fue arrebatado con el paso de los años con la llegada de fuerzas extranjeras a la región. La delimitación de su frontera común sería el primero de ellos, dejando en el camino su primer enfrentamiento bélico con la Guerra de las Arenas y ninguna ganancia para Rabat con respecto a la zona que protestaba. El siguiente punto sería el más relevante y longevo dentro de las relaciones bilaterales, relacionado a la protesta marroquí de soberanía por el Sahara Occidental, donde entró en juego otro actor importante para este análisis como lo es la RASD, que por medio de su grupo armado, el Frente Polisario, reclamaría enérgicamente su autodeterminación y liberación de las fuerzas marroquíes que invadían su territorio; esto significó un elemento desestabilizador debido al fuerte apoyo de Argel en términos logísticos, económicos, políticos y militares a este movimiento independentista, desatando la ira de Marruecos. Este segundo punto de choque, a diferencia del primero, sigue vigente y aún no encuentra resolución final.

Se evidenció que un aspecto muy importante para definir el clima de las relaciones bilaterales en cuestión tiene que ver con los diferentes apoyos de actores internacionales

a la causa y a los intereses de cada parte, y que la relevancia o peso de este actor dentro del sistema internacional genera un punto fundamental dentro de la disputa. Esto determinó el tercer impacto en la contienda, que se desprende directamente de la disputa por el Sahara Occidental, cuando el expresidente estadounidense, Donald Trump, decidió anunciar su reconocimiento a la soberanía marroquí sobre el territorio saharauí, generando gran molestia para Argelia principalmente por lo que significa Estados Unidos en cuanto a poderío y estatus en el sistema internacional, y las posibles repercusiones de su decisión dentro del conflicto. Igualmente, se puede afirmar que siempre la participación de actores internacionales en conflictos ajenos depende de la existencia de intereses individuales; en este caso, Estados Unidos tomó partida dentro de la contienda porque le interesaba el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Marruecos e Israel, lo cual también ocasionó un encuentro negativo entre Rabat y Argel, por el apoyo argelino a la causa palestina y su preocupación por la posible inserción israelí en la región del Magreb.

El cuarto y último elemento disruptivo surge de la actual importancia de recursos energéticos, como el gas, para el buen desarrollo de los Estados, y es por esta razón que marroquíes y argelinos prestaron su atención en este medio que abunda en la región, aplicando la diplomacia energética para obtener ganancias económicas por medio de su explotación y exportación. Por medio de la aparición del GME, surgió una iniciativa de cooperación con ganancias absolutas, dejando de lado las diferencias para poder obtener beneficios mutuos de la mano del gas; pero también, significó un nuevo encontronazo bilateral al ser usado como herramienta de presión para perjudicar a la contraparte, con el cierre efectuado por el gobierno de Argel en 2021.

Ahora bien, para responder la segunda parte de la pregunta: ¿De qué manera ha incidido la geopolítica y los recursos energéticos entre 1994 y 2022? Se concluye que, en primer lugar, la geopolítica es el eje principal del conflicto marroquí-argelino debido a la influencia que existe entre la geografía, en términos de territorio valioso o recursos aprovechables, y el comportamiento político del Estado; en este caso preciso, es claro que lo que motiva las reclamaciones marroquíes son sus pretensiones geopolíticas por territorio que considera históricamente como suyo, además de la gran cantidad de recursos

naturales que se encuentran allí. Por otro lado, Argelia desea todo lo contrario a Marruecos, justificándose en diferentes temas que considera importantes defender, pero en realidad también tiene un interés geopolítico para evitar que su vecino geográfico y rival directo en la región adquiriera un mayor poderío con estos terrenos, y por esta razón, su gobierno no ha querido avanzar en las negociaciones de una reapertura fronteriza y ha impuesto nuevas medidas como el fin de las relaciones diplomáticas, para meter más presión a Rabat y evitar a toda costa que cumpla con sus intereses.

En segundo punto, se establece que los recursos energéticos juegan un papel relevante en la disputa, y no solo con la ya mencionada influencia del GME y la estrategia estatal con su cierre, sino también gracias a la presencia de este tipo de medios en los territorios disputados, lo cual ha despertado un interés particular de las partes involucradas y de terceros actores, encaminando el conflicto en otra temática. Igualmente, claro está que los recursos energéticos hace varios años significan una parte vital en la economía de Argelia por los yacimientos en su territorio, pero también han empezado a ser significativos para Marruecos con sus aspiraciones de desarrollar energías renovables que lo puedan abastecer de electricidad y le puedan competir a las argelinas, además de la actual competencia de ambas partes por desarrollar un nuevo gasoducto desde Nigeria a Europa.

Finalmente, en cuanto a perspectivas a futuro del conflicto marroquí-argelino, se puede concluir que parece difícil una resolución temprana debido al desinterés de ambas partes en cambiar de opinión y posición respecto a la disputa. Sin embargo, es importante encontrar una solución final a razón de las problemáticas internas, regionales y mundiales que han traído las tensiones en el norte de África, por lo cual, a nadie le conviene que sigan existiendo. Para ello, es necesario el compromiso de las partes involucradas directamente en la contienda y de actores internacionales capaces de intermediar en la discusión, pero la idea de que ceder en un aspecto representa una ganancia para la contraparte es algo que ni Marruecos ni Argelia quieren permitir aún.

Igualmente, se afirma que el actor que más sale afectado en medio de la demora en encontrar desenlace al conflicto es la población saharauí, que se encuentra en el medio de una disputa de intereses entre dos Estados independientes y distintos actores terceros,

mientras aún no recibe apoyo ni interés verdadero de la comunidad internacional para velar por su bienestar y para cumplir con su demanda de autodeterminación.

Con todo, se concluye que la resolución de las paridades con la reapertura de la frontera común, el restablecimiento de relaciones diplomáticas y el reinicio de operaciones del GME puede significar grandes beneficios para las partes de la mano de la cooperación, donde se consigan diferentes ganancias, principalmente en términos económicos en el marco de la crisis energética que se vive actualmente en los países europeos por la guerra ruso-ucraniana; por lo que los principales beneficiados en un posible desenredo van a ser los mismos protagonistas, además de la comunidad europea que se encuentra en busca de alternativas energéticas a la Rusia de Vladimir Putin.

Referencias

- Alcaraz, C. (2022). *Crisis energética y tensiones internacionales: Impacto de los conflictos internacionales sobre el mercado energético español*. [Trabajo de grado] Universidad Politécnica de Cartagena. <https://repositorio.upct.es/bitstream/handle/10317/11392/tfg-alc-cri.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Al Jazeera. (2023, 15 de enero). Timeline: Algeria and Morocco's diplomatic disputes. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2023/1/15/timeline-algeria-and-moroccos-diplomatic-disputes>
- Amado, J.O y D'Liberis, M. (2018). *Soberanía territorial y ejercicio del poder sobre la ciudad. Huellas de la dictadura cívico militar argentina (1976-1983) en la trama urbana y social de la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Uni-pluriversidad, 18(2), 29-56. <https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.18.2.03>
- Amerise, A. (2022, 1 de agosto). Por qué España tiene el gas asegurado aunque Putin corte el suministro. *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62340691>
- Amorocho, E. & Oliveros, G. (2000). *Apuntes sobre energía y recursos energéticos*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Atalayar.com (2022, 30 de diciembre). Tebboune: Argelia rompió lazos diplomáticos con Marruecos para “evitar la guerra”. *Atalayar. Entre dos orillas. Política*. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/tebboune-argelia-rompio-lazos-diplomaticos-con-marruecos-para-evitar-la-guerra>

Banco Mundial. (2021). *Datos Argelia*. Grupo Banco Mundial.
<https://datos.bancomundial.org/pais/argelia>

Banco Mundial. (2021). *Datos Marruecos*. Grupo Banco Mundial.
<https://datos.bancomundial.org/pais/marruecos>

Barba, R. (2022). Conflicto Marruecos-Argelia: Papel de España y escenarios a medio plazo. *Global Affairs. Universidad de Navarra*. Recuperado de: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/conflicto-marruecos-argelia-papel-de-espana-y-escenarios-a-medio-plazo>

BBC News. (2020, 8 de febrero). Marruecos, el país que controla las mayores reservas de un mineral esencial para la vida (y por qué están envueltas en un conflicto internacional). *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51283951>

BBC News. (2020, 10 de diciembre). Trump reconoce la soberanía marroquí del Sahara Occidental y anuncia la normalización de relaciones entre Marruecos e Israel. *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55267560>

Borda, S. (2014). Relaciones Internacionales y Fronteras. *Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes*.

Boussarie, P. (2021). Marruecos busca refugio en el sol para esquivar el boicot de Argelia con el gas. *El Mundo, Ciencia y Salud*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/medio-ambiente/2021/10/09/6151e667e4d4d83f198b4589.html>

- Constitute. (2022). Algeria's Constitution of 2020. *Constituteproject.org*. Translated by *International IDEA*.
- Cordero, A. (2022, 24 de marzo). 60 años del final de la Guerra de Independencia de Argelia, el conflicto colonial francés más duro. *France 24, Historia*. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/programas/historia/20220324-historia-evian-acuerdos-guerra-argelia>
- Cuellar, R. (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*.
- Dasgupta, P. (2000). De recognition of Western Sahara: Foreign Policy volte-face. *Economic and Political Weekly*, 35(33), 2914-2917.
- Datos Mundial. (s.f). Comparación de país: Argelia-Marruecos. Recuperado de: <https://www.datosmundial.com/comparacionpais.php?country1=DZA&country2=MAR>
- de Larramendi, M. H., & Thieux, L. (2022). La rivalidad Argelia-Marruecos en un escenario en transformación. *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, (67), 7.
- De Madariaga, M. (2017). *Historia de Marruecos*. Los libros de la catarata.
- Desrues, T. & Moyano, E. (2000). Cambio social y transición política en Marruecos. *Revista de estudios políticos*.
- Dworkin, A. (2022). North African standoff: How the Western Sahara conflict is fuelling new tensions between Morocco and Algeria. *European Council on Foreign Relations*. Deprived from: <https://ecfr.eu/publication/north-african-standoff-how->

the-western-sahara-conflict-is-fuelling-new-tensions-between-morocco-and-algeria/#_ftn1.

ElDiario.es. (2020, 12 de diciembre). Argelia rechaza el reconocimiento de EEUU de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental. Recuperado de: https://www.eldiario.es/canariasahora/internacional/argelia-rechaza-reconocimiento-eeuu-soberania-marroqui-sahara-occidental_1_6500887.html

El País. (1994, 27 de agosto). Argelia cierra su frontera con Marruecos. *Diario El País, Internacional*. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1994/08/28/internacional/778024819_850215.html

Fernández, J. (2022). Rasgos básicos y factores de crecimiento de la economía de Marruecos. *Boletín económico de ICE* 3152

García, P. (s.f). Señas de identidad del colectivo marroquí y su adaptación al contexto social español: Propuesta de actividades interculturales para el aula. *Cambridge University Press*.

Gilson, S. (2013). *A History of Modern Morocco*. Cambridge University Press.

González, R. (2021, 24 de septiembre). El pulso entre Marruecos y Argelia: Una pelea que amenaza la factura del gas de los hogares españoles. *Diario El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/economia/negocios/2021-09-25/una-pelea-en-el-norte-de-africa-que-amenaza-a-los-hogares-espanoles.html>

Griffiths, S. (2019). *Energy diplomacy in a time of energy transition*. Energy Strategy Reviews, 26, 100386.

- Guzmán Cárdenas, J y Delgado Caicedo, J. (2019). *Reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática: entre la legalidad internacional y los cálculos geopolíticos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2019.
<https://doi.org/10.57998/bdigital.handle.001.2581>
- Herize et al. (2023). Observatorio del Magreb: hechos relevantes de carácter estratégico acerca de los países del Mediterráneo noroccidental. “Compiten Argelia y Marruecos por el gasoducto nigeriano a Europa”. *Universidad de Navarra, Global Affairs*. Recuperado de: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/observatorio-del-magreb-nov.-2022>
- Hernández, C. (2000). Estructura Económica del Mundo. El Magreb y Oriente Medio. Argelia: una economía petrolizada. pp. 101-146. *R.C. Universitario “Escorial-Mª Cristina”*. ISBN: 84-605-8758-4
- Indexmundi. (2018). Gas natural – reservas comprobadas de Argelia. Recuperado de: https://www.indexmundi.com/es/argelia/gas_natural_reservas_comprobadas.html
- Indexmundi. (2018). Petróleo – reservas comprobadas de Argelia. Recuperado de: https://www.indexmundi.com/es/argelia/petroleo_reservas_comprobadas.html
- Kebdani, F & Charif, B. (2020). Argelia, datos históricos y las posibilidades de la construcción Magrebí. *University of Saida*.
- Kolossov, V (2005) *Border Studies: Changing Perspectives and Theoretical Approaches*, *Geopolitics*, 10:4, 606-632, DOI: 10.1080/14650040500318415
- La Información. (2022, 13 de noviembre). Marruecos y Argelia trasladan su pugna a la energía y 'pelean' por un gasoducto. (2022). Recuperado

de: <https://www.lainformacion.com/mundo/marruecos-argelia-trasladan-pugna-energia-gasoducto/2876694/>

López, A. (2022, 15 de junio). Sáhara Occidental: un conflicto vivo en una zona olvidada. *Amnistía Internacional España*. Recuperado de: https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/sahara-occidental-un-conflicto-vivo-en-una-zona-olvidada/amp.html?psafe_param=1&utm_source=Grants&utm_medium=ppc&utm_campaign=grants&utm_content=form_socio&gclid=Cj0KCQjwocShBhCOARIsAFVYq0haO9g9yRj3RnH5cbeG9jbypxURiU_FUSFy3H5ehTNiR3vDyh7kzMAaAhlJEALw_wcB

Martínez, L. (2021). Argelia y Marruecos: ¿rivales o enemigos?. *Política Exterior*. Recuperado de: <https://www.politicaexterior.com/articulo/argelia-y-marruecos/>

McDougall, J. (2017). *A History of Algeria*. University of Oxford. Cambridge University Press. DOI: 10.1017/9781139029230

Meneses, R. (2022). La tensión entre Marruecos y Argelia: Una histórica rivalidad atizada por el Sahara Occidental y la "guerra del gas", 157-170. Recuperado de: <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2022/07/9.RosaMeneses.pdf>

Miller, S. (2013). *A History of Modern Morocco*. University of California. Cambridge University Press.

Molina, F. (2022, 15 de abril). Recursos estratégicos en el Sáhara Occidental. *Geopol 21*. Recuperado de: <https://geopol21.com/recursos-estrategicos-en-el-sahara-occidental/>

- Moral, P. (2017). Marruecos y Argelia: El pulso por la primacía en el Magreb. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO36-2017_Marruecos_Argelia_Magreb_PabloMoral.pdf
- Moral, P. (2018). Marruecos y Argelia: la fractura del Magreb. *El Orden Mundial*. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/marruecos-y-argelia-la-fractura-del-magreb/>
- Morgenthau, H. (2020). *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*. Ediciones Olejnik. <https://www.digitaliapublishing.com.ezproxy.javeriana.edu.co/a/104427>
- Nedjar, M. (2008). Argelia y la cuestión palestina durante el periodo del gobierno del FLN: 1962-1988. *Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras*.
- Oficina de Información Diplomática. [OIF] (mayo de 2022). *Ficha país Argelia*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ARGELIA_FICHA%20PAIS.pdf
- Oficina de Información Diplomática. [OIF] (marzo de 2022). *Ficha país Marruecos*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MARRUECOS_FICHA%20PAIS.pdf
- Ó Tuathail, G. (1996). *Critical Geopolitics. The politics of writing global space*. Routledge London.

- Peregil, F. (2021, 1 de noviembre). Argelia corta el mayor de sus gasoductos con España por la crisis con Marruecos. Diario El País. Recuperado de: <https://elpais.com/economia/2021-10-31/argelia-cierra-el-gasoducto-que-transportaba-gas-a-espana-a-traves-de-marruecos.html>
- Pérez, A & Mey, R. (s.f). Marruecos y su posición geoestratégica en el mundo actual. *Seminario del CESEDEN de la Universidad de Salamanca.*
- Raso, C. (2021, 30 de septiembre). Se cumplen 25 años del gasoducto Magreb, pulmón del suministro del gas en España. *elEconomista.es. Empresas y finanzas.* Recuperado de: <https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/11412512/09/21/Se-cumplen-25-anos-del-gasoducto-Magreb-pulmon-del-suministro-del-gas-en-Espana.html>
- Ratzel, F (2011). *The laws of the spatial growth of states. A contribution to a scientific political geography.* DOI: https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901
- Rosenau, J. (2006). *The Study of World Politics, Volume 1: theoretical and methodological challenges.* Routledge Taylor & Francis Group.
- RTVE. (2022, 2 de noviembre). Marruecos-Argelia: Mohamed VI invita al presidente argelino a un “diálogo” en Rabat tras un año de relaciones rotas. Recuperado de: <https://www.rtve.es/noticias/20221102/relaciones-marruecos-argelia-mohamed-vi-abdelmajid-tebboune/2407673.shtml>
- Ruiz. C. (2011). La “Constitución” marroquí de 2011. Análisis crítico. *Dykinson, Madrid, 2011, páginas 139-203.*

- The European External Action Service. (2021). Energy Diplomacy. Energy diplomacy aims to accelerate the global energy transition. Recuperado de: https://www.eeas.europa.eu/eeas/energy-diplomacy_en?ettrans=es&page_lang=en
- Torres, A. (2010). Historia de las relaciones exteriores del Marruecos independiente. La Guerra de las Arenas (1963) y la diplomacia occidental. [Tesis Doctoral] *Universidad de Sevilla. Facultad de Filología, Departamento de Filologías Integradas.*
- Vagni, J. J. (2014). Contrapuntos diplomáticos magrebíes en América Latina: Marruecos, Argelia y la RASD en la cuestión del Sáhara Occidental. *Foro Internacional*, 54(3), 661-69.
- Wabgou, M. (2016). *Estado moderno de Argelia: Poder y sociedad*. Pensamiento Jurídico N°43. ISSN 0122 - 1108, Enero-Junio, Bogotá 2016, PP. 443-474.
- Western Sahara Resource Watch. (2020, 21 de Julio). Una de las costas más ricas del mundo. *Wsrw.org*. Recuperado de: <https://wsrw.org/es/noticias/una-de-las-costas-mas-ricas-del-mundo>
- Zohra, F. (2021, 4 de noviembre). Marruecos y Argelia: Fechas clave de un conflicto bilateral de casi 60 años. *Swissinfo.ch*. Recuperado de: https://www.swissinfo.ch/spa/marruecos-argelia_marruecos-y-argelia--fechas-clave-de-un-conflicto-bilateral-de-casi-60-a%C3%B1os/47085402

Fuentes de imágenes

La Vanguardia. (2021). Entre Argel y Rabat está la llave del gas [Mapa]. Recuperado de:
<https://www.lavanguardia.com/politica/20210827/7683707/argelia-marruecos-espana-relaciones-gas.html>

Perry Castañeda Library Map Collection. (2012). Africa [Mapa]. Recuperado de:
<https://maps.lib.utexas.edu/maps/africa.html>

Wikimedia. (2008). Frontière Maroc-Algérie 1963 [Mapa]. Recuperado de:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fronti%C3%A8re_Maroc-Alg%C3%A9rie_1963.svg

Wikipedia. (2020). *Magreb* [Mapa]. Recuperado de:
<https://es.wikipedia.org/wiki/Magreb>